

20 cp  
Mayo 14/75

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE DRAMA

AUTO DE LA COMPADECIDA

de Ariano Suassuna

Adaptación de José María Pemán

PERSONAJES

PAYASO	LA MUJER
LA COMPADECIDA	SACRISTAN
JUAN GRILLO	SECRETARIO
CHICO	SEVERINO
PADRE	FRAILE
MORAIS	SALTEADOR
PANADERO	ENCOURADO
	MANUEL

PRIMERA PARTE

SOBRE CAMARA DE CORTINAS, CON ALGUN ELEMENTO ESCENICO QUE SE VERA POR LAS ACOTACIONES Y QUE QUEDAN A DISCREPCION DEL DIRECTOR, APARECEN EN CIRCULO LOS PERSONAJES QUE VAN A REPRESENTAR LA OBRA.

(TOQUE DE CLARIN. APARECE EL PAYASO, QUE ANUNCIA A GRANDES VOCES EL ESPECTACULO.)

PAYASO ¡Auto de la Compadecida!...Representa el juicio de alguna gente importante y poco recomendable, para ejemplo y ejercicio de la moralidad. (TOQUE DE CLARIN.) Con la intervención de Nuestra Señora en el propicio instante, para el triunfo de la misericordia...¡Auto de la Compadecida!

(TOQUE DE CLARIN. LA ACTRIZ QUE VA A REPRESENTAR EL PAPEL DE LA COMPADECIDA (LA VIRGEN) SE ADELANTA, SIN DISFRAZ, COMO UNA MUJER NORMAL.)

LA COMPADECIDA La actriz que va a desempeñar el papel de tan excelsa Señora, se declara indigna de tan alto menester.

(CLARIN.)

PAYASO Al escribir esta farsa, en la que se combate la mundanidad y falta de espíritu, plaga incluso de alguna gente de la Iglesia de Dios, el autor ha querido presentarse como un payaso, como un hombre de burla y de placer, para indicar que nadie mejor que él mismo sabe que su alma es un viejo saco, lleno de pecados y bellaquerías. Sabe que él no tiene derecho a tocar tema tan delicado. Pero lo hace en bien de la buena gentecilla del pueblo. La Iglesia de Dios es como una gran familia, y los galopines de menor viso y poca apariencia tienen también derecho a ciertas intimidades. (CLARIN.) ¡Auto de la Compadecida!...El actor que va a representar a Manuel, esto es, Nuestro Señor Jesucristo, se declara también indigno de tan alto papel. Pero no viene ahora a declararlo él mismo porque su aparición, en su momento, espera el autor que sea de gran efecto teatral, y no se quiere privar al público de tan lucido elemento de sorpresa. (CLARIN.) ¡Auto de la Compadecida!...Vais a ver una historia altamente moral, con apelación a la misericordia.

JUAN GRILLO (HOMBRE DE PUEBLO. QUE OCUPA TIMIDAMENTE UN RINCON DE LA ESCENA.) Este cuida de decir "misericordia", porque sabe que si fuésemos juzgado por la justicia, toda la nación sería condenada. ¡Empezando por los gobernantes, los grandes señores y no poca gente de mucho viso y andare de pato!

PAYASO (HACE UNA CABRIOLA.) ¡¡Auto de la Compadecida!! (SALMODIANDO O CANTANDO.)

Hora vuestra fantasía  
vista la escena vacía  
con cuantos telones queráis fabricar...

1000/NOV/02

108 2276

mdsrs c.1

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

ACTORES (A CORO.) ¡Así, con espumas y rayos de sol,  
se decora el vacío del mar!

PAYASO Y que nadie le pida otra cosa a la farsa. ¡La cabeza de cabrito no tiene más huesos que chupar! (CON GESTOS DE IDEA DE LA ESCENA: AUNQUE NO PROHIBE EL AUTOR QUE ALGUNOS ELEMENTOS SIMPLES Y ESQUEMATIZADOS ALUDAN A ESTO MISMO QUE EL PAYASO DESCRIBE.) Ahora el distinguido senador imagine aquí, a la derecha, una iglesia. El centro del escenario será el patio. Y, por delante, a su izquierda, se supone una calle... Ya se os puede pedir ese pequeño esfuerzo. ¿Acaso no imagináis todos los días que es cabal el peso de la boba de pan, y la leche sin agua, y honrada la hija del alguacil? Haced este pequeño trabajo... ¡Lo demás corre a cuenta de los actores!

(SE RETIRA EL PAYASO, DANZANDO AL SON DE UNA MUSICA. PAUSA. SIGUE LA MUSICA. ENTRAN JUAN GRILLO Y CHICO. CHICO ES TAMBIEN HOMBRE DE PUEBLO.)

JUAN GRILLO ¿Estás seguro de que él mismo viene?... No me fío.

CHICO Te juro que viene... El perrito cachorro de su mujer se está muriendo. Y quiere que el padre Juan le bendiga el cachorro, para ver si se salva. Pero temo que el padre Juan no quiera bendecirlo..., porque está por aquí de visita el obispo.

JUAN GRILLO ¿Y por qué así?... ¿Qué malo hay en bendecir a una bestiecilla de Dios?

CHICO Eso es cierto... Yo mismo poseo un caballo bendito.

JUAN GRILLO Ya estás con tus historias. En cuanto se te pide razón de una cosa extraña, te refugias en otra más extraña todavía... "No sé nada. Sólo sé que a mí me ocurrió esto o lo otro".

CHICO Pero si tengo un caballo bendito, ¿qué le voy a hacer? ¿Voy a mentir diciendo que no lo tengo?

JUAN GRILLO Pues, por esas historias, el pueblo dice de ti que eres un mentiroso.

CHICO ¿Yo... mentiroso? Ahí está Antonio Martinho, que puede probar lo que digo.

JUAN GRILLO ¿Qué es eso de que "ahí está" Antonio Martinho, que murió hace tres años?

CHICO Pero estaba cuando yo tuve el bicho.

JUAN GRILLO ¿Tú tuviste el bicho?... ¿Quieres decir que lo pariste?

CHICO Quiero decir que, según van las cosas, de nada me admiro ya. En el mes pasado, una mujer parió un caballo en la sierra de Araupe.

JUAN GRILLO ¿Un caballo? ¡No inventes!... Nadie tendría en el mundo niños, si pudiera tener caballos. La comida es más barata, y se puede vender en la feria... Pero, veamos, lo de tu caballo, ¿cómo fue?

CHICO Fue que una vieja me lo vendió y me recomendó mucho que lo tratara con cuidado, porque era un caballo bendito. Y es seguro que lo era, porque nunca vi caballo igual. Una vez corrí detrás de una novilla para derribarla, desde las seis de la mañana a las seis de la tarde. Yo a caballo y ella a pie.

JUAN GRILLO ¿Quién a pie?

CHICO La novilla...

JUAN GRILLO Es de suponer...

CHICO Ya anochece cuando iba a derribar a la novilla. Pero me detuve, porque miré alrededor y no sabía en qué ligar estábamos. Tomé entonces una vereda por la que se me escapaba el buey.

JUAN GRILLO ¿Cómo el buey!... ¿No era una novilla?

CHICO Una novilla y un buey.

- JUAN GRILLO ¿Y corriste todo el día detrás de los dos?
- CHICO Corrí...¿Es que está prohibido?
- JUAN GRILLO No lo está; pero me admira que los dos corrieran juntos tanto tiempo.
- CHICO ¿No estamos juntos aquí nosotros dos?
- JUAN GRILLO ¿Qué tiene que ver?
- CHICO Yo no sé. Sólo sé que fue así...Seguí persiguiendo al buey...Y, de pronto, avisté una ciudad...Es una historia que me gusta contar.
- JUAN GRILLO Cuenta, cuenta, que estamos solos.
- CHICO De pronto, me encontré que estaba en Propriá...A cinco jornadas de camino...Era mucho correr para un caballo. Aun estando bendito...
- JUAN GRILLO Pero...¿Y el río de San Francisco? ¿No está por medio?
- CHICO ¡Qué manía la tuya de preguntarlo todo!
- JUAN GRILLO Tengo que saber...¿Cómo pasaste el río?
- CHICO No sé...Sólo sé que fue así...Quizá el río estaba seco...
- JUAN GRILLO No se seca nunca el San Francisco.
- CHICO Ya tú ves lo que dice el cura del mar Rojo.
- JUAN GRILLO Eso lo hizo Dios para los israelitas.
- CHICO ¿Y no iba a hacerlo para un caballo bendito?...Lo que quiero decirte, es que ya nada me asombra. Caballo bendito, cachorro bendito..., de todo he visto...
- JUAN GRILLO Presumes demasiado...
- CHICO Lo que te digo es que va a morir el paciente cachorro..., y en la hora de la muerte es cuando tiene que venir el padre. (GRITA.) ¡Padre Juan!...¡Padre Juan!!
- JUAN GRILLO (CAE DE RODILLAS. SALMODIANDO Y LAMENTOSO.) Acuérdate de Nuestro Señor Jesucristo, Chicó...Jesús vaya contigo y tú vayas con Jesús, Chicó... ¡Acuérdate del Supremo Juez!
- CHICO ¿Qué quiere decir toda esa letanía?
- JUAN GRILLO (LEVANTÁNDOSE.) Pero, ¿cómo?...¿no te has muerto?
- CHICO ¿Por qué había de morir?
- JUAN GRILLO Dices que la hora de la muerte es la hora de llamar al padre Juan... Y, en seguida, te pones a llamarlo...¿No era natural pensar que estabas en la agonía?
- CHICO (LE AMENAZA CON EL PUÑO Y VUELVE A LLAMAR.) ¡Padre Juan!
- JUAN GRILLO Padre Juan...¡Padre Juan!
- PADRE (APARECE EN LA IGLESIA. PUEDE VESTIR DE "CLERGYMAN".) ¿Qué pasa? ¿Qué griterío es éste?
- CHICO Me mandaron, padre Juan, a suplicarle que no se moviese, porque va a venir una persona a traerle un perrito cachorro que está muriéndose, para que el padre lo bendiga...
- PADRE ¿Para que yo lo bendiga?
- CHICO Eso...
- PADRE ¿Un cachorro?
- CHICO Eso...

- PADRE            ¡Qué locura!...¡Qué atrocidad!
- JUAN GRILLO    Estoy cansado de decirle que el Señor no bendeciría...No se bendice así como así, como quien echa afrecho a las gallinas.
- PADRE            Nunca he bendecido cachorro...
- CHICO            ¿Qué mal hay en ello ?..El perro de San Roque está en los altares...
- PADRE            Y la mula y el buey...Pero si bendecimos toda la perrera y todo el ganado, perderían aquéllos su importancia.
- CHICO            Pues el día que llegó el automóvil nuevo del mayor Antonio Morais..., ¿no lo bendijo el padre?
- PADRE            Automóvil es una cosa y cachorro es otra...
- CHICO            Pero un cachorro es más importante que un automóvil.
- PADRE            Pero todos los días se bendicen automóviles; nunca cachorros...
- JUAN GRILLO    ¡Idiota! ¿Lo ves, Chicó?...El padre tiene razón. Una cosa es bendecir el automóvil del mayor Antonio Morais, y otra bendecir el cachorro del mayor Antonio Morais.
- PADRE            (IBA A IRSE Y REGRESA. TRANSICION. INTERESADO.) ¿Cómo dice?
- JUAN GRILLO    Digo que una cosa es bendecir el automóvil de Antonio Morais, y otra bendecir su cachorro.
- PADRE            Porque entonces..., entendámonos...El cachorro del que hablan, ¿es del mayor Antonio Morais?
- JUAN GRILLO    Es lo que me obligó a molestarle, padre. Que el mayor es el hombre más rico de la comarca. Yo trabajo en sus minas...Por no perder su favor, es por lo que llamé al padre. Pero yo le decía a Chicó: el padre se negará a bendecir...
- PADRE            Pero, ¿quién te ha dicho eso..., que yo me negaría a bendecir? ¿Tiene un padre derecho a negarse a sus hijos?...Hablabas por hablar...Pero no veo mal ninguno en bendecir cualquier criatura de Dios.
- JUAN GRILLO    Y así queda todo en la paz del Señor. Bendecido el cachorro y todos satisfechos.
- PADRE            Diga al mayor que puede venir. Le espero en la iglesia.
- (ENTRA EN LA IGLESIA.)
- CHICO            Pero, Juan Grillo...¿Qué invención fue esa de decir que el cachorro era del mayor Antonio Morais.
- JUAN GRILLO    Era la única manera de que dijera que sí... ¿No era esto lo que querías? ...¿Que el padre bendijera al cachorro?...¿De qué te quejas..., si ya lo tienes?
- CHICO            Tú lo que has hecho es servir a tu patrón, el panadero, que quiere que el padre le bendiga al cachorro.
- JUAN GRILLO    Estás enterado...Todo lo contrario. Yo lo que quería es vengarme del panadero y de su mujer, que, cuando estuve a punto de morir, me dejaron pasar tres días en la cama sin un vaso de agua. ¡Gente avariciosa y sin sentimientos!...Pero he hecho el trabajo a gusto, porque así me vengaba de paso del padre que, por un mendrugo de pan, me hace tocar a misa los días de fiesta, apenas despunta el sol...En un solo día ajusto las cuentas al padre y al panadero...(UFANO.) Yo conozco el punto flaco de los hombres.
- CHICO            (CON RISA PUDICA.) Yo también lo conozco.
- JUAN GRILLO    Bueno, de los hombres en general...no hablo. Qué todo el mal del mundo viene de la flaqueza del hombre..., que es la mujer.
- CHICO            Pero, ¿cuál es, especialmente, el punto flaco del panadero?

- JUAN GRILLO Chicó, no seas hipócrita, que tú lo sabes.
- CHICO El punto flaco universal, sí...Pero el punto flaco especial del panadero, no lo sé.
- JUAN GRILLO Tú sabes \_\_\_y lo sabes muy bien\_\_\_, que la mujer del panadero...
- CHICO Habla bajo, que puede oír el padre.
- JUAN GRILLO El padre sabe ya, como todo el mundo, que la mujer del panadero le pone los cuernos a su marido.
- CHICO ¡Habla bajo, te digo!
- JUAN GRILLO Pero todo el mundo lo sabe...
- CHICO Lo sabe...Pero no sabe que es conmigo.
- JUAN GRILLO Pues a ti te engaña también con otro.
- CHICO No me engaña...
- JUAN GRILLO ¡Sí te engaña!
- CHICO No me engaña..., porque yo lo sé.
- JUAN GRILLO ¿Y eso no es engañarte?
- CHICO No..., porque yo ahora no consigo ni que me mire. Ella engaña en fila y por orden. Como se bebe agua en la fuente.
- JUAN GRILLO Luego debes ayudarme a la venganza...Cuando estaba enfermo, para morir, pasaba la panadera por delante de mi cama con un plato de carne y salpicón de manteca. Y era para el cachorro.
- CHICO Te vas a meter en una buena trapisonda.
- JUAN GRILLO ¿Crees que va a darme miedo?...Nada me gusta más que meterme en trapisondas.
- CHICO Pues le doy, entonces, mis parabienes a Juan Grillo...Porque acaba de meterse en una trapisonda que dejará fama en el pueblo.
- JUAN GRILLO ¿Qué es ello?
- CHICO ¡Poca cosa! Que el mayor Antonio Morais viene subiendo por la ladera del monte...De seguro viene en busca del padre.
- JUAN GRILLO ¿Qué hacemos ahora, Chicó?
- CHICO No tengo nada que ver...El que inventó el enredo, es el que debe de desenredarlo.
- JUAN GRILLO Pues no digas una palabra por tu cuenta...(ENTRA EN AQUEL MOMENTO POR LA IZQUIERDA EL MAYOR ANTONIO MORAIS.) Viva muchos años vuestra señoría, el mayor Antonio Morais...(PROFUNDA REVERENCIA.) ¿Viene a buscar al padre Juan? (MORAIS, SILENCIO Y TERRIBLE, LO APARTA DE UN EMPUJON. JUAN GRILLO VUELVE A INTERCEPTARLE EL PASO.) Si vuestra excelencia quiere, yo me ocupo de llamarlo...(MORAIS SE ABRE PASO CON EL BASTON Y VA A ENTRAR EN LA IGLESIA, CUANDO GRILLO, EN DESESPERADO RECURSO, LE CIERRA EL PASO. MISTERIOSO.) Debo advertirle que su señoría va a quedar espantado. El padre no está bueno.
- MORAIS (PARAMDOSE.) ¿No está bueno? ¿El padre?
- JUAN GRILLO No está bueno...
- MORAIS Siempre el pecho, ¿no?
- JUAN GRILLO Más arriba...
- MORAIS ¿La garganta?
- JUAN GRILLO Más arriba...
- MORAIS ¿Las muelas?

- JUAN GRILLO (MISTERIOSO.) Más...El seso...
- MORAIS ¿Se ha vuelto loco?
- JUAN GRILLO No tanto...Maniático...
- MORAIS ¿Qué manía tiene?
- JUAN GRILLO Le ha dado por bendecirlo todo...
- MORAIS Eso no hace daño...
- JUAN GRILLO Ahora vine yo para darle una encomienda de mi patrón...Y no me hizo caso. A pesar de ser quién es mi patrón...
- MORAIS ¿Quién es su patrón?
- JUAN GRILLO El panadero...El padre se empeñó en que le trajera el perrillo cachorro de mi amo para bendecirlo...
- MORAIS Pero..., ¿qué locura es ésa?
- JUAN GRILLO Una locura nueva..., la locura de bendecir perros.
- MORAIS ¿Tiene la certeza de eso?
- JUAN GRILLO No está en sus cabales.
- MORAIS Todo esto es sospechoso... ¡Si es burla, me lo pagarás caro!...Ahora que si todo se reduce a la manía de bendecir..., ¡bien venga la manía! Mi hijo mozo anda enfermo, va a Recife a consultar al médico, y como es muy dado a la Iglesia, quería que antes lo bendijera el padre...A eso venía yo. (VUELVE A DIRIGIRSE AMENAZANTE A JUAN GRILLO.) Ahora que si todo es burla..., ¡se acordará! (VUELVE HACIA LA IGLESIA.) Padre Juan... ¡¡¡Padre Juan!!!
- (CHICO HACE ADEMAN DE ESCAPAR. LO DETIENE JUAN GRILLO POR LA MANGA, ENERGICO.)
- JUAN GRILLO Tú te quedas aquí, conmigo...Por tu deseo ha intervenido en esto de la bendición del cachorro...Y tú ya estás acostumbrado a estos asuntos y embelecados.
- CHICO ¿Yo?...Pobre de mí...
- JUAN GRILLO Tú ya tuviste caballo bendito...¡Quieto aquí!
- (SE VE VENIR A PADRE JUAN.)
- MORAIS Padre Juan...Al fin le encuentro. Le buscaba por todas partes.
- PADRE (SALIENDO DE LA IGLESIA.) Ch...¡Cuánta honra!...Una persona como el mayor Antonio Morais en la iglesia...Creo que hace mucho tiempo que no cruzaba los umbrales de la casa de Dios.
- MORAIS ¿Quiere decir que hace mucho tiempo que no vengo a misa?
- PADRE (COMPLACIENTE.) Lo cual se explica seguramente por su salud, por sus muchas ocupaciones...
- MORAIS Mi salud es perfecta. Y en cuanto a mis ocupaciones..., el Señor sabe que yo no trabajo nunca...
- PADRE Claro, claro...
- MORAIS Los dueños de la tierra tienen perdido hoy día el sentido de la autoridad...La gentecilla ve al señor trabajando la tierra, como un ruin cualquiera. Conmigo las cosas van de otra manera más venerable. Cuido mucho la vieja ociosidad señorial.
- PADRE Como que, tal como va el mundo, camina a su perdición...Pero, dígame, ¿a qué debo esta honra?...El amado cachorrillo está enfermo, ¿no es eso?

- MORAIS ¿Ya lo sabía?
- PADRE Las cosas del mayor Antonio Morais se saben en seguida...¿Ya huele?
- MORAIS ¿Ya huele?...¿Quién?
- PADRE El amado cachorrillo.
- MORAIS No huele...¿Por qué iba a oler?
- PADRE Disculpe mi corto entendimiento....Si es sarna lo que tiene...
- MORAIS ¿Sarna?
- PADRE Yo vi morir a uno de sarna. Lo primero que se le cae es el rabo.
- MORAIS ¿Qué dice de rabo?
- PADRE Perdone mi modo de hablar...Debí decir "cola". Todo enfermo es respetable, aunque sea de baja condición...
- MORAIS ¡Baja condición!...Mi nombre es Antonio Noroña de Brito Morais, y ese Noroña de Brito llega al conde de los Arcos. ¿Lo ha oído? Gente que fue en las carabelas...¿Lo ha oído?
- PADRE ¿Y los antepasados del cachorrillo fueron también en las carabelas?
- MORAIS ¿Cómo se entiende?...En mi familia no ha habido colaboraciones espontáneas...Si iban mis antepasados, iban los de mi muchacho...
- PADRE Pero, ¿no se trata de su perro?
- MORAIS ¡Repita eso! ¡Repita eso!
- PADRE Su perro cachorro...
- MORAIS ¿De modo que es mi perro lo que quiere bendecir?  
(A JUAN GRILLO.) Perdón..., Juan Grillo. Tenía toda la razón. Está loco con su manía de bendecir perros. (AL PADRE JUAN.) De todo esto tendrá noticias el obispo, que va a venir a mi casa a tomar chocolate...  
(A GRILLO.) Juan Grillo...Aparezca por mi finca de los Angeles..., que no se arrepentirá.  
  
(SE VA, IMPONENTE.)
- PADRE Pero, por amor de Dios, ¿qué es lo que yo dije?
- JUAN GRILLO No se preocupe, padre...Ese hombre no está bueno.
- PADRE El corazón, ¿quizá?
- JUAN GRILLO ¡Más arriba!
- PADRE ¿Los cuernos?...No creo...
- JUAN GRILLO En el medio...El seso.
- PADRE ¿Loco?
- JUAN GRILLO La manía de que es más ilustre que nadie..., de que su perro desciende de las carabelas...y de que le bendigan a su hijo...
- PADRE Porque es su hijo el que quería que bendijera...¡Y yo le he llamado perro cachorro! ¡Y va a hablar de mí al obispo! ¡Si fuera en tiempos del anterior! ¡Un santo!...Pero éste es un administrador...Podría suspenderme.
- JUAN GRILLO (IMPORTANTE.) Confíe en mí...
- PADRE ¡Lo que faltaba!...¡Ahora he de confiar en Juan Grillo!
- JUAN GRILLO ¿No le oyó lo que me dijo? "Venga a verme a mi finca de los Angeles... No se arrepentirá..." Somos amigos...El padre no se arrepentirá

tampoco...Yo lo arreglaré todo con el mayor Morais.

PADRE Arregla, arregla..., que por mi parte sabré agradecértelo.

JUAN GRILLO Delo por arreglado...Y empiece con el agradecimiento. Necesitaría un favorciño del padre.

PADRE Di lo que es.

JUAN GRILLO El cachorro de mi patrón está enfermo. Yo querría que el padre bendijera al bicho...

PADRE ¿Otra vez?

JUAN GRILLO ¿Qué inconveniente hay...? El señor se disponía a bendecir al cachorro del mayor Antonio Morais.

PADRE ¿De cuál me hablas ahora, Juan Grillo?

JUAN GRILLO Del de mi patrón.

PADRE ¿Pero tu patrón no es el mayor Antonio Morais?

JUAN GRILLO No...

PADRE Me vuelvo loco...¿No dijiste que lo era?

JUAN GRILLO Yo no dije eso...Lo dijo Chicó.

(CHICO DA UN SALTO DE SORPRESA.)

PADRE ¿Y quién es tu patrón?

JUAN GRILLO El panadero...

PADRE ¿Y también ha enfermado su perro cachorro?

(OYENSE EN ESE MOMENTO, DESDE FUERA, AYES Y LAMENTOS DE MUJER.)

JUAN GRILLO (MIRA HACIA FUERA.) La mujer del panadero, que trae en brazos su perro cachorro...(AL PADRE.) ¿Qué hay?...¿Bendice o no bendice?

PADRE Bien pensado: no bendigo si el obispo no me da la licencia...(HACIA LA DERECHA, POR DONDE EN SEGUIDA VAN A APARECER EL PANADERO Y SU MUJER.) Basta, basta...Pasen el señor y la señora...El cachorro queda ahí fuera, en el atrio.

MUJER (LLORANDO.) Por amor de Dios...Bendiga mi cachorro. ¡Se muere el pobreciño cuitado!

PADRE (CONMOVIDO.) No lllore, mujer, no lllore...

PANADERO ¿Bendice entonces el cachorro, padre Juan?

JUAN GRILLO No pida imposibles...El señor obispo está de visita. Hay que andar con tiento. El padre está dispuesto a bendecir al cachorro del mayor Antonio Morais. Pero es distinto...El mayor..., el mayor...es eso...

PANADERO (PICADO.) ¿Qué?

JUAN GRILLO Eso...¡Mayor! Una persona importante...

PANADERO ¿Qué historia es ésta? ¡De modo que mi cachorro no, y sí el cachorro del mayor Antonio Morais!

PADRE ¿Qué dice?...Yo no he dicho eso. Son cosas de Juan Grillo.

PANADERO Cosas que no se pueden pasar. El será el mayor Morais. Pero yo soy el presidente de la Hermandad de las Animas. ¡Creo que es alguna cosa!

JUAN GRILLO Padre, bendiga el cachorro del presidente de la Hermandad de las Animas...¡Y todo quede en paz!

PADRE No bendigo...Esas no son cosas para hacerlas de repente. Tengo que pensarlo.



- MUJER ¿De modo que "tiene que pensarlo"...? Y para bendecir el cachorro del mayor Morais ya estaba todo pensado. Mi marido irá de aquí a presentar su dimisión de presidente de la Hermandad de las Animas.
- PANADERO Salgo de aquí a presentar mi dimisión.
- MUJER Y ni una boba más de pan sale de mi tahona para la Hermandad.
- PANADERO Ni una boba más de pan.
- MUJER Y se acabaron las que venían a la parroquia.
- PANADERA Se acabaron las que venían a la parroquia.
- MUJER Y deténgase las obras de la iglesia que mi marido estaba costeadando.
- PANADERO Que yo estaba costeadando.
- PADRE ¿Pero es preciso que todo se diga dos veces?
- MUJER Bastante predica usted en el púlpito que los matrimonios deben de estar de acuerdo. Aquí estamos de acuerdo como la canción y la guitarra. El es la guitarra...Ahora va a saber el padre quién es la mujer del panadero.
- JUAN GRILLO ¿Quién es? ¿Quién es? Que todos queremos saberlo...
- MUJER La vaca...
- CHICO ¿Qué es la vaca?
- MUJER Digo que la vaca que mandé para acá para surtir de leche a los peregrinos ha de volver a casa hoy mismo.
- PANADERO Hoy mismo.
- PADRE ¿La vaca?
- JUAN GRILLO La vaca y todo lo demás....¡Sacristán! ¡Sacristán! (APARECE EL SACRISTAN. ES UN SUJETO MAGRO, PEDANTE. PUEDE VESTIR SOTANA ROJA. ENTRA MUY SEGURO DE SI. EXAMINANDOLO TODO.) Sacristán..., la vaca de la mujer del panadero ha de volver hoy mismo a casa de sus padres...
- SACRISTAN Un momento..., un momento...Por orden las cosas. Lo primero es el cuidado y el respeto de la casa de Dios. (CON SUBITO GESTO DE ASCO, SEÑALANDO HACIA LA DERECHA.) ¿Qué es ese asco que está allí? ¿Qué es eso?
- MUJER Y PANADERO Es el padre Juan...
- SACRISTAN ¡Bobos...! Digo aquello. ¡¡Aquello!! (TODOS MIRAN HACIA DONDE SEÑALA.) ¡Un cachorro muerto en el atrio de la casa de Dios!
- PANADERO ¿Muerto?
- MUJER (MAS ALTO.) ¿Muerto?
- SACRISTAN Muerto, sí...
- PANADERO (MIRANDO.) Muerto parece...
- MUJER (SALIENDO POR LA IZQUIERDA.) Dios mío...¡Santo Dios mío!...¡Mi cachorrito muerto!
- (SALEN TODOS ATROPELLADAMENTE HACIA LA IZQUIERDA. QUEDAN CHICO Y JUAN GRILLO. CHICO HABLA CON UNA VOZ SORDA Y UN TONO MEDITATIVO Y SALMODIADO.)
- CHICO Es verdad, el cachorro ha muerto...Ha cumplido la sentencia irremediable de todo lo que vive. Nuestro destino, sin explicación y sin remedio... Porque somos un rebaño de sentenciados. Y la única verdad es que todo lo que vive, muere...

- JUAN GRILLO Eso no te lo has sacado tú de la cabeza... ¡Todo lo que vive, muere!  
¡Es bonito! Eso lo has oído tú en alguna parte.
- CHICO La verdad es que lo oí al cura en el púlpito... Y desde entonces vengo observando a las gentes, y empiezo a creer que tenía harta razón.  
(ENTRA LA MUJER POR DERECHA.)
- MUJER ¡Ay..., ay..., ay!...
- JUAN GRILLO (COREANDO, INSINCERO.) ¡Ay..., ay..., ay!...  
(DA CON EL CODO A CHICO PARA QUE CORRA TAMBIEN.)
- CHICO ¡Ay..., ay..., ay!...
- SACRISTAN (QUE ENTRA CON EL PANADERO Y EL PADRE.) ¿Qué es este barullo en el atrio de la casa de Dios?
- MUJER Si me hubiera bendecido mi bichiño, a esta hora no estaría muerto.
- PADRE No asegure una cosa así.
- MUJER El padre, ¿no cree entonces en las bendiciones?... Habrá que decirlo al obispo.
- PADRE (RAPIDO.) Sí creo... Y creo que iba a acabar bendiciendo.
- MUJER Demasiado tarde...; pero todavía es tiempo de que me haga servicio. Ahora el padre entierra el cachorro.
- PADRE ¿Que entierre el cachorro?
- MUJER Lo entierra. ¡Y tiene que ser en latín!... De otra manera no sirve...
- PADRE Eso, en latín.
- PANADERO Eso... Es en latín como sirve.
- MUJER Al revés... Es en latín como sirve.
- PADRE ¡Pero están locos!... No entierro de ninguna manera.
- MUJER Quedan cortados los suministros de la Hermandad.
- PADRE No entierro.
- MUJER Quedan cortados. Considere a mi marido dimitido de la presidencia.
- PADRE No entierro...
- PANADERO Considéreme dimitido de la presidencia.
- PADRE No entierro.
- MUJER ¡Mi vaquiña lechera ha de salir de aquí inmediatamente.
- PADRE ¡Oh..., mujer sin corazón!
- MUJER ¿Sin corazón?... ¿Porque no quiero ver mi cachorro comido por las hormigas?
- PADRE (LAMENTOSO.) ¡Ay!... Mis días de Sminario..., mi juventud heroica y firme..., cuando no conocía las necesidades de la vida; las tentaciones del poder ni de la fortuna... (TRANSICION.) No..., no entierro... Me encierro en la iglesia y nadie me saca de allí...  
(SE ENTRA EN LA IGLESIA VIOLENTAMENTE. PAUSA. TODOS SE MIRAN.)
- JUAN GRILLO (TOMA APARTE AL PANADERO.) Si me diesen carta blanca, el padre enterraba al cachorro.
- PANADERO Tienes carta blanca...
- JUAN GRILLO ¿Puedo gastar lo que sea por su cuenta?

- PANADERO Puede.
- MUJER ¿Qué es lo que estás tramando ahí..., Juan Grillo?
- JUAN GRILLO Estoy diciendo que de esta manera va a ser difícil cumplir el testamento.
- MUJER ¿Qué testamento?
- JUAN GRILLO El testamento del cachorro...En el legado o mando de dinero que dejó previsto para el padre y para el sacristán.
- SACRISTAN (ACUDIENDO CON PRESTEZA.) ¿Qué es eso? ¿Qué es eso?...¿Cachorro con testamento?
- JUAN GRILLO Este era un cachorro noble e inteligente...En sus últimos días, ya moribundo, echaba unas largas miradas tristes hacia la iglesia y alzaba los ojos cada vez que tañía el campanario. Tanto, que mi patrón \_\_\_ y no hay que decir que mi patrona, claro está \_\_\_ entendieron perfectamente que el cachorro quería ser bendecido por el padre y morir como cristiano. Pero ni por eso sosegó. Era tan suplicante su quejumbre, que el patrón tuvo que prometer que vendría a pedir la bendición del padre y que, en caso de morir, tendría su entierro en latín.
- MUJER Angel mío...Es verdad. Puede decirse que hablaba.
- JUAN GRILLO Y por eso que puede decirse, yo lo digo. ¡Hablabas! Que la otra noche, cuando me quedé solo con el animalito, le entendí perfectamente: que si tenía su entierro, acrecentaba su testamento en diez contos de reis para el padre y tres contos de reis para el sacristán.
- SACRISTAN (ENJUGANDOSE UNA LAGRIMA.) ¡Qué animal inteligente!...¡Qué sentimientos de caballero! (CALCULISTA.) Pero, ¿dónde está el testamento?
- JUAN GRILLO Es cosa garantizada. Fue pasado por la Notaría.
- SACRISTAN ¿Y el notario admitió testamento de cachorro?
- JUAN GRILLO Fue acta de presencia con pago de aranceles...Como el perrito estaba muy mal para caminar, yo comparecía en la Notaría. Se empleó la fórmula de: "el testador", cuyas condiciones y capacidad constan al dicente.
- SACRISTAN ¿Quién era el dicente?
- JUAN GRILLO Yo era el dicente, puesto que decía todo esto...y no era mentira. Pues me constaba que el testador era perro cachorro.
- SACRISTAN Así que es cosa garantizada.
- JUAN GRILLO Era..., "era" cosa garantizada. Ahora, con esto de dejar que se lo coman las hormigas, no será cumplido el testamento. Y ni mi patrón ni mi patrona podrán librarse de ser perseguidos por el alma del testador desairado.
- CHICO ¿Qué alma dices?
- JUAN GRILLO No quiero decir alma, porque ya sé que no existe alma de cachorro. Pero sí digo sombra o fantasma, que esos existen, y son una de las más peligrosas.
- MUJER Ay..., ay..., ay!...
- CHICO Y JUAN GRILLO (COREANDO.) ¡Ay..., ay..., ay!...
- SACRISTAN ¿Qué es eso ahora? Déjense de lamentaciones...Dejen todo a mi cargo... (SE ENTRA APRESURADAMENTE EN LA IGLESIA.)
- PANADERO ¿Qué historia es esa de que hay sombra y fantasma de cachorro?
- JUAN GRILLO ¿Qué historia es ésa?...Es la historia de que el cachorro va a ser enterrado y en latín.

(SALE DE LA IGLESIA EL SACRISTAN CONDUCIENDO AL PADRE.)

- PADRE Veamos...¿Qué es eso de que el cachorro dejó testamento?
- JUAN GRILLO Diga el panadero...
- PANADERO Dejó para el vicario diez contos de reis.
- PADRE ¡Oh, cachorro inteligente!...¡Oh, sentimientos nobles!
- JUAN GRILLO ¿Y un tal cachorro va a ser comido por las hormigas?
- PADRE ¿Comido tal cachorro? De ninguna manera. No puede ser comido por las hormigas quien, en su última hora, acuerda tales mandas y legados. (APLAUSOS DE TODOS. EL PADRE LOS REPRIME CON MESURA. PERO, DE REPENTE, SE ACUERDA DEL OBISPO.) Pero...tengo miedo del obispo. ¿no le parecerá eso sacrilegio?
- SACRISTAN ¿Cómo puede ser sacrilegio enterrar a una criatura tan estimable, noble y generosa, que bien lo ha demostrado, complaciendo al mismo tiempo a otras dos personas tan altamente estimables? (REVERENCIA DE LOS PANADEROS, A LAS QUE RESPONDE EL SACRISTAN.) Tan nobles. (NUEVOS SALUDOS.) Y que van a demostrar ser tan generosos. (NUEVAS REVERENCIAS.) No veo mal ninguno en el entierro.
- PADRE ¿Y quién me garantiza que el obispo tampoco lo verá?
- SACRISTAN ¿El obispo?
- PADRE El obispo, que es un gran administrador...
- JUAN GRILLO Déjelo entonces de mi cuenta...El anterior era santo. Es difícil entenderse con los santos...Pero con los administradores yo me entiendo bien.
- SACRISTAN (AL PADRE.) Además, que no es preciso que su señoría intervenga...Yo Puedo hacerlo todo.
- PADRE ¿Todo?
- SACRISTAN Yo lo hago...
- MUJER En latín...
- SACRISTAN En latín.
- PANADERO ¿Y con acompañamiento?
- JUAN GRILLO Vamos Chicó y yo. Con el panadero y su mujer, creo que componemos un entierro suficiente.
- PANADERO ¿Tú piensas que está bien así?
- MUJER Pienso que está bien así...
- PANADERO Entonces yo también pienso que está bien así.
- SACRISTAN Vamos entonces al entierro...(AL PADRE, BAJO.) No tiene por qué comprometerse. Váyase. (EMPRENDE LA MARCHA DETRAS DE TODOS, MENOS EL PADRE. PARA SI.) Alguna fórmula..., medio sabré...(SALMODIA UN CONFUSO CAMELO, SOBRE EL QUE PROCURA SOBRENADA LA UNICA PALABRA QUE SABE.) "Absolve Domine", brrr...brrr... "defunctorum"...brrr...brrr... "defunctorum".
- TODOS Amén.
- PADRE (YENDOSE POR LA IZQUIERDA, A LA IGLESIA, CON LAS MANOS EN LA CABEZA.) Yo no me mezclo...Y ése, afortunadamente, no sabe más que "defunctorum". ¡Pero a lo mejor basta con el "defunctorum" para que me dejen sin parroquia!

PAYASO (SALE, CON UNA CABRIOLA.) Nadie se escandalice...Son cosas que ocurren. Que no debieran ocurrir, pero que ocurren. ¡Auto de la Compadecida! El autor no aprueba. El autor da testimonio. El autor ama a la Iglesia de Dios. Y os muestra sus lunares como mostraría los que sombrean el rostro de una amada. Pero tengan un poco de paciencia. Todo será juzgado al final de la obra y se dará paso a la misericordia. Por que esta farsa ha sido escrita para moralidad de los hombres y celebración del amor celestial. Porque ésta no es una farsa de risa, burla y juego de bufones. ¡Este es el Auto de la Compadecida!

(TRANSICION. AL PUBLICO.)

Ahora os toca a vosotros trabajar un poquito...Imaginad conmigo lo que pasa en la ciudad mientras se entierra en latín el perrillo cachorro de la panadera.

El mayor Antonio Morais, que salió furioso de su conversación con el padre Juan, se entretiene en larga plática con el señor obispo. El señor obispo es un excelente administrador. No quiere que se desprestigie la Iglesia de Dios con entierros de perros cachorros. No desea tampoco que sea molestado el mayor Antonio Morais, hombre importante y propietario de las mejores minas de la comarca. Por todo lo cual el señor obispo decide no ir él a la parroquia del padre Juan, sino mandar a su secretario. El secretario es un importante hombre de letras, leyes y sabiduría. Yo soy el primero en inclinarme ante esa montaña de poderes y pensamientos.

(HACE UNA PROFUNDA REVERENCIA PARA DAR PASO AL SECRETARIO DEL SEÑOR OBISPO, PERSONAJE SUTIL E INFATUADO, AL QUE ACOMPAÑA UN FRAILE. EL SECRETARIO VISTE DE "CLERGYMAN" CON UN ALZACUELLO VERDE. EL FRAILE ES LA BONDAD EN PERSONA. ES EL FAMILIAR DEL ANTERIOR OBISPO, QUE EL ACTUAL HA CREIDO PRUDENTE CONSERVAR A SU LADO. EL SEÑOR SECRETARIO HACE UN GESTO MAYESTATICO, PARA QUE EL PAYASO, Y AMBOS TAPANDOSE LA BOCA, RIEN DEL GESTO ENFATICO DEL SECRETARIO. ESTE LES SORPRENDE. Y ELLOS CORTAN SUS RISAS PARA DESPLOMARSE EN UNA MAYOR REVERENCIA, QUE EL SECRETARIO ELUDE CON GESTO SOBERANO.)

¿Cómo va vuestra señoría? ¿Cómo discurre por la vida su prosapia, su bizarría y su profundidad sapientísima?

(EL PAYASO, COMO SI INICIARA UNA ESCENA DE CIRCO, SE DESPOJA DE SU SOMBRERO Y DE SU ABRIGO; HACE COMO QUE LOS CUELGA EN UN PERCHERO IMAGINARIO, y CAEN AL SUELO. LUEGO, EN MANGAS DE CAMISA, SE DIRIGE AL SECRETARIO, COMO PARA ABRAZARLO. ESTE LO DETIENE CON GESTO DIGNISIMO.)

Perdón. Creí que estaba en el circo y empezaba mi escena. Pero estamos en el teatro; y le toca la escena a su señoría importantísima.

SECRETARIO El Padre..., ¿dónde está?

PAYASO En la iglesia, señoría.

(EL SECRETARIO HACE SEÑAS AL FRAILE, QUE APRESURADAMENTE ENTRA A BUSCARLO EN LA IGLESIA.)

SECRETARIO Es un débil mental...Pero el antecesor del señor obispo lo usaba de familiar. (SEÑALANDO AL FRAILE.) y su reverencia ha creído mejor conservarlo.

PAYASO Es peligroso permanecer en la vecindad de personas tan sabidoras y sutiles...(CON UNA REVERENCIA.) Si su señoría me da su licencia, debo retirarme.

(GESTO MAGNANIMO DEL SECRETARIO. SALE EL PAYASO CON UNA REVERENCIA. SALE DE LA IGLESIA EL FRAILE CON EL PADRE.)

PADRE No esperaba la visita de su señoría....¿Lo manda su reverencia el señor obispo? ¿Cómo se mantiene su salud?

SECRETARIO Me entenderá cuando le diga que el mayor Antonio Morais ha hablado con su reverencia ilustrísima...

PADRE (SONRIENDO FORZADAMENTE.) Un honor para los dos...

SECRETARIO No disimule. Ya entiende de qué fue a hablar con su reverencia. De su conducta para con él.

- PADRE ¿Para con su reverencia?
- SECRETARIO Para con el mayor Antonio Morais.
- PADRE No entiendo nada.
- SECRETARIO Vuestra merced, padre, llamé perra cachorra a su mujer.
- PADRE Jamás llamé perra cachorra a su mujer.
- SECRETARIO La llamé, padre Juan.
- PADRE No la llamé, señor secretario de su ilustrísima.
- SECRETARIO (MAS ALTO.) ¡¡¡La llamé, padre Juan!!!
- PADRE (RESIGNADO.) La llamé, señor secretario de su ilustrísima.
- SECRETARIO En resumen...¿La llamó o no la llamó?
- PADRE No la llamé...Pero si el señor obispo ha dicho otra cosa, él sabe más que yo.
- SECRETARIO ¿Pero no vino el mayor Morais a que le bendijera a su hijo que estaba enfermo?
- PADRE Yo creí que venía a que bendijera su perro cachorro. Y no era el cachorro, sino al hijo. Y como su mujer era la madre del hijo, y yo llamé cachorro al hijo, ella se sintió llamada cachorra. Ahora lo entiendo todo.
- SECRETARIO Ahora soy yo el que no entiende nada.
- PADRE Todo es culpa del Grillo.
- SECRETARIO ¿Qué grillo?
- PADRE Juan Grillo.
- SECRETARIO ¿Y quién es Juan Grillo?
- PADRE Un canallista descolorido. Llegó diciendo que el mayor Morais quería que le bendijera el cachorro que se le moría. Luego vino Morais y resultó que era su hijo, y que el cachorro enfermo era el del panadero, al que tampoco bendije porque se murió antes.
- SECRETARIO ¿El panadero?
- PADRE No...El cachorro.
- SECRETARIO ¿De Antonio Morais?
- PADRE No...Del panadero.
- (SE OYE LA VOZ DE JUAN GRILLO CANTANDO FUERA.)
- JUAN GRILLO María Bonita, parecía una rosa,  
Todos pensaban que nunca moriría.  
Enfermó al apuntar la noche.  
Murió al apuntar el día.
- (ENTRA JUAN GRILLO Y CHICO.) Padre Juan..., querido padre Juan...  
Todo está listo, y nosotros muy satisfechos del Señor.
- PADRE Su merced es un bobo chupado que no vale lo que come.
- JUAN GRILLO ¿Oíste, Chicó?...Si yo fuese tú, yo reaccionaba.
- CHICO ¿Yo?
- JUAN GRILLO Yo...reaccionaba...Yo contestaba si yo fuese tú...Nadie le ha dicho a un amigo mío que no vale lo que come, y menos cuando comiendo tan poco como yo como en casa del panadero, es como decir que valgo...cero. Yo reaccionaba, Chicó.
- CHICO Pero mi amigo eres tú..., que estás delante.

- JUAN GRILLO Reacciona..., sé hombre.
- CHICO Yo no...¡Tú!
- JUAN GRILLO ¿Tú no eres hombre?
- CHICO Sí, lo soy; pero no exagerado...
- JUAN GRILLO Entonces reaccionaré yo...¿Por qué me ha dicho vuestra merced que yo soy un bobo chupado que no valgo lo que como?
- PADRE Por una sola razón...Porque usted es un bobo chupado que no vale lo que come.
- JUAN GRILLO (A CHICO.) Se consignarán esas palabras como atenuante en mi sentencia de homicidio sacrílego...
- (AL PADRE TRATA DE AGREDIR A GRILLO. LO IMPIDE EL FRAILE.)
- PADRE ¿Por qué me dijo que estaba enfermo el cachorro de Morais, si era su hijo?
- JUAN GRILLO Yo no lo digo...Es vuestra merced la que dice que el cachorro del panadero era hijo del mayor Antonio Morais...Seguramente por eso, señor secretario del obispo, enterró el cachorro en latín, como si fuese cristiano.
- PADRE (CON GRITO AGUDISIMO.) ¡¡Ayyyyy!!
- JUAN GRILLO Más gritaba la mujer del panadero durante el entierro, apoyando los cánticos.
- SECRETARIO Pero, ¿qué historia es esa de un cachorro enterrado en latín?
- PADRE ¡Ay!...¡Ay!...¡Ay!!
- SACRISTAN (QUE ENTRA DE LA IGLESIA.) ¿Qué es eso? ¿Qué pasa?
- JUAN GRILLO Que el secretario de su reverencia ilustrísima quiere saber qué historia es ésa...
- SACRISTAN Señoría. (OBSEQUIOSO.) Mis saludos más cumplidos...y mi reverencia para su ilustrísima. ¿Qué historia es la que le interesaría saber?
- JUAN GRILLO (ACUSADOR.) La del padre y el sacristán, que se pusieron de acuerdo para enterrar un cachorro en latín y heredarlo.
- SACRISTAN (COMO EL PADRE ANTES.) ¡Ay!...¡Ay!...¡Ay!!
- SECRETARIO Entonces, ¿hubo de eso?...¿Un cachorro enterrado en latín?
- JUAN GRILLO (HUMILDE.) Pero..., ¿Es que está prohibido?
- SECRETARIO Prohibido taxativamente...¡Más que prohibido! Código Canónico, artículo 1627, párrafo uno, letra K. El padre y el sacristán tendrán que ser suspensos, y el señor Juan Grillo se va a acordar de sus trapace-rías.
- JUAN GRILLO (SIN DARLE IMPORTANCIA.) No creí hacer mal incitando al entierro solemne de ese cachorro admirable, que dejaba tres contos de reis para el sacristán, cuatro para el padre...y seis para el señor obispo y su curia...
- SECRETARIO (TRANSICION.) ¿Cómo dice?
- PADRE Sí, señoría...El cachorro murió bajo testamento. La panadera es la albacea y garantía. Deja tres contos de reis para el sacristán, cuatro para la parroquia y seis para la diócesis...Que no sé bien si esta última manda eran cinco o siete.
- SECRETARIO Siempre he dicho yo que los animales son criaturas de Dios...¡Oh, animal inteligente y noble!

- PADRE Entonces..., para atender la voluntad de la albacea...Yo no fui..., pero accedí a que el sacristán acompañase...
- SECRETARIO (VENEBOLO, SONRIENTE.) El entierro...
- PADRE (SONRIENTE.) Sí..., el entierro...
- SECRETARIO En latín...
- SACRISTAN Bueno...Muy poco latín. Lo poco que yo podía saber.
- JUAN GRILLO Nada, señoría...(SALMODIADO GREGORIANO.) No sé qué..., no sé qué "defunctorum"...Era lo único claro: "defunctorum".
- CHICO (GREGORIANO.) Amén...
- SECRETARIO ¿El señor obispo no sabe nada de la manda de la diócesis?
- JUAN GRILLO Nada...
- SECRETARIO Podría tomarlo a mal...
- JUAN GRILLO Podría no decírselo...
- SECRETARIO (REFLEXIONANDO.) Dice: "el obispo...y su curia", ¿no?
- JUAN GRILLO Sí, señoría...Y aún no sé si dice "curia" o "secretaría".
- SECRETARIO Todo esto debe estudiarse despacio. Vamos a reunirnos en una pequeña conferencia...
- (PASA A LA IGLESIA CON EL PADRE, EL SACRISTAN Y EL FRAILE. CUMPLIDOS SOBRE CUAL PASARA PRIMERO. PAUSA.)
- CHICO De ésta salimos...Pero tú, Juan Grillo, te perderás en un embrollo de estos...¿No vieron el señor secretario y el padre la tripa del cachorro?
- JUAN GRILLO (SACANDO DE ENTRE SU VESTIDO UNA TRIPA ENSANGRENTADA.) No la vieron... Pero aquí la tengo.
- CHICO ¡Si la panadera llega a sospechar que le sacaste la tripa a su cachorro antes de enterrarlo!
- JUAN GRILLO ¿Qué mal hay en eso? Yo la estaba precisando para un negocio que ando planeando. El cachorro, en cambio, ya estaba muerto. ¿Para qué necesitaba su tripa?
- CHICO Eso sí es verdad. Sólo los pobres se mueren del todo y de una vez. A los ricos, siempre hay alguna tripa que sacarles. Y entre herederos, abogados y agentes del Fisco mueren poco a poco.
- JUAN GRILLO Guárdame el secreto...Tengo mis planes sobre la tripa. Con ella cerraré el negocio del gato, que he cogido para sustituir al muerto en la panadería...
- CHICO ¿Qué muerto?
- JUAN GRILLO Al cachorro, compañero...
- CHICO No entiendo nada.
- JUAN GRILLO Entenderás pronto...Que tú, Chicó, también vas a ser parte en el testamento del cachorro...Ya te dije que la mujer del panadero tenía dos debilidades.
- CHICO Yo le conozco más.
- JUAN GRILLO Quiero decir, debilidades permanentes: los bichos y el dinero. Entonces, para sustituir al cachorro, le voy a vender un gato maravilloso...que descome dinero...
- CHICO ¿Qué es eso "descomer"?



- JUAN GRILLO No seas torpe...¿Sabes lo que es comer?
- CHICO Sí, sé...
- (HACE ADEMAN DE LLEVARSE ALGO A LA BOCA.)
- JUAN GRILLO Pues, "des-comer"... , ilo contrario!
- CHICO (RIENDO FELIZ.) Ya entiendo. (AL PUBLICO.) Todos los días se aprenden palabras nuevas. (REACCION DE INCREDELIDAD.) Pero, ¿descome dinero, Juan?
- JUAN GRILLO Descome dinero...
- CHICO No existe gato tal.
- JUAN GRILLO ¿Qué te pasó una vez en el río?
- CHICO Que estaba pescando una trucha. Y picó una tan gorda, que tiró de mí y me echó al río. Y tirando siempre de mí, me sacó a la orilla. No sé cómo fue, pero fue así.
- JUAN GRILLO Siempre hubo hombres que pescaron truchas, pero trucahs que pescó hombre nunca hubo. Hasta que la hubo. Que tú lo sabes. ¿Por qué no ha de haber gato que descome dinero?
- CHICO ¿Por qué no ha de haberlo?...Pero, ¿de qué manera?
- JUAN GRILLO Eso es lo que debo combinar contigo, Chicó...Y pronto, que la mujer del panadero viene para acá. Ella traerá el dinero del testamento. Yo dejé el gato amarrado en un banco del atrio. Tú, Chicó, métele las piezas de plata de diez tostones al gato, ¿entendido?
- CHICO Entendido...(VA A IRSE. VUELVE.) Pero..., ¿dónde?
- JUAN GRILLO En la boca no..., sino todo lo contrario. Entendiste lo de comer y descomer. ¡Tienes que entender esta geografía!
- CHICO Entendido. (VA A IRSE Y VUELVE.) Pero..., ¿cabe?
- JUAN GRILLO Esa es otra... ¡Cámbialo más a menudo! En piezas de cinco tostones, ¿entendido?
- CHICO Entendido.
- JUAN GRILLO Cuando yo te llame, traes el gato..., y deja lo demás por mi cuenta.
- CHICO (QUE VA A IRSE Y VUELVE.) ¿Y yo qué gano con todo esto?
- JUAN GRILLO Irás a la parte en el testamento...Guárdate la tripa en el pecho..., así; dentro de la camisa. (LO HACE ASI CHICO Y SALE. CHICO, AL SALIR HACE UNA GRAN REVERENCIA A LA MUJER, QUE ENTRA CON LOS PAQUETITOS DE DINERO.) ¿Cómo va mi señora?...¿Más consolada?
- MUJER Inconsolable, tanto por la muerte del cachorriño como por haber tenido que gastar trece contos en su entierro.
- JUAN GRILLO ¿Trae el dinero?
- MUJER Traigo. Entregué ya su parte al padre y al sacristán.
- JUAN GRILLO Hay que añadir al secretario del señor obispo...
- MUJER ¿Otro más?
- JUAN GRILLO Tuve que hacer un pequeño arreglillo...
- MUJER Todos a ganar...y yo a perder mi bicho.
- JUAN GRILLO Consuélese...Quien no tiene perro, caza con gato.
- MUJER ¿Qué es ese decir?
- JUAN GRILLO Que quien no tiene perro, caza con gato...He podido mercar para la casa un gato que es una belleza.

MUJER ¿Un gato?

JUAN GRILLO Un gato...

MUJER ¿Bonito?

JUAN GRILLO No lo hay más bonito en las partes descubiertas del mundo. No le dará disgustos como el perro. "Qué vida más perra" se dice siempre. Nunca se habló de vida gata. Y menos con ese gato maravilloso.

MUJER ¿Maravilloso?

JUAN GRILLO Este gato no le dará penas. Al revés, le dará lucro y ganancia.

MUJER Animal que dé ganancia no conozco; fuera de vaca, caballo y cerdo.

JUAN GRILLO Olvida el marido...

MUJER Ese da ganancias y quebrantos...Explícame eso del gato maravilloso.

JUAN GRILLO Este gato que yo le traje, descome dinero...¿Sabe lo que es des-comer?

MUJER Está bien claro...y es palabra finísima...¿Descome dinero?

JUAN GRILLO Descome.

MUJER Eso sólo lo puedo creer viéndolo.

JUAN GRILLO Pues va a verlo...¡Chicó!

MUJER Pero...¿es historia de Chicó? Doíla por vista.

JUAN GRILLO Nada de historia de Chicó...Chicó ha guardado el gato unos instantes, eso es todo.

CHICO (ENTRA CON UN GATO.) Toma tu gato..., y no me mezcles en esta historia.

JUAN GRILLO (LE DA UN CODAZO. PRESENTA EL GATO A LA PANADERA.) El gato...

MUJER A primera vista, como cualquier gato...

JUAN GRILLO Pero yo sé sacarle el dinero.

MUJER Pues saque...

JUAN GRILLO (SE VUELVE HACIA CHICO. LEVANTA EL RABO DEL GATO.) Tira, Chicó.

CHICO Tira tú...

JUAN GRILLO Déjate de arrumacos, Chicó...En la ciencia, todo es natural.

CHICO Pues si es natural..., tira tú.

JUAN GRILLO Entonces...tiro. (PASA LA MANO POR EL TRASERO DEL GATO Y SACA UNA MONEDA DE PLATA.) Ahí está...Cinco tostones que el gato le da de regalo.

MUJER Moito obrigada...Pero si no se enoja, amigo, quiero verlo de nuevo.

JUAN GRILLO ¿De nuevo?

MUJER Porque esto de pasar la mano y aparecer pieza de plata lo he visto en la feria...Quiero ver el parto mismo del gato.

JUAN GRILLO ¿El parto?

MUJER Eso...Salir el dinero del gato.

JUAN GRILLO Pues vea...

(REPITE LA OPERACION.)

MUJER Nuestra Señora de Belén...¡Qué maravilla! Mércame, Juan, ese gato, por amor de Dios.

- JUAN GRILLO Mercarlo podrá ser...Pero no podrá ser por amor de Dios, que como vuestra merced y yo le tenemos tan en abundancia resulta precio muy barato..., un conto de reis...¿Va bien?
- MUJER Es caro...Soy un soplo de viento haciendo cálculos y cuentas...Cerca de dos mil días me serían precisos para compensar el precio del gato.
- JUAN GRILLO Pero es que el gato, bien cuidado, descome más de una vez al día.
- MUJER ¿Y no podría morir en esos cursos y solturas de su digestión?...Vaya por quinientos reis. Y si no acierta en lo que me dice, pierde su empleo en la panadería.
- JUAN GRILLO Sean por los quinientos...¡Un regaliño!
- MUJER (CAMBIAN DINERO Y GATO.) Toma los quinientos...Venga el gato...¡Oh, qué gatiño tan precioso! Pero ahora todo es distinto. Tengo un hijito nuevo..., con dinero o sin dinero me hará que sufrir...¡Que esto traen los hijos!
- (SALE ALEGRE CON EL GATO EN BRAZOS.)
- CHICO Adiós, Juan...Yo me marcho.
- JUAN GRILLO Tú te metiste conmigo en toda esta historia...y conmigo la terminarás. Tanto más, cuanto que ya se hace tarde. La panadera debe estar "a pique" de dar un ¡ay!, de esos que conmueven los cielos...¿Cuántas piezas de plata conseguiste meter en el polo sur del animalito?
- CHICO Tres cupieron...
- JUAN GRILLO ¡Ay! Entonces el negocio debe estar a punto de quebrar.
- CHICO Si salgo de esta con vida, voy en romería a la Virgen de Belén.
- JUAN GRILLO Déjate de temores...¿Conservas la tripa con sangre del cachorro?
- CHICO (SEÑALANDO LA BARRIGA.) Aquí..., debajo de la camisa.
- JUAN GRILLO Entonces,..todo está asegurado.
- CHICO ¿Qué nuevo enredo estás urdiendo?
- (ENTRAN EL SECRETARIO DEL OBISPO, EL PADRE, EL FRAILE Y EL SACRISTAN.)
- SECRETARIO Todo está en orden. Todo fue legal, cierto y permitido. Código Canónico, artículo 368, párrafo tercero, letra B.
- SACRISTAN ¿Quieres decir que no hice mal?
- SECRETARIO Todo lo contrario. Obró caritativamente con la pobre mujer. Y no profanó nada, pues no era el cura, ni sabía los textos.
- JUAN GRILLO Siempre pensé que cachorro que texta, dejando tan piadosa manda, estaba incluido para su entierro en el Código Canónico, artículo no sé qué, párrafo no sé cuántos..., letra B...Creo que todo queda en paz. El cachorro enterrado como era su deseo, y su testamento cumplido..., según era el deseo de los demás.
- CHICO Eso es lo que piensas tú, Juan...Pero temo que la opinión del panadero va a ser otra distinta.
- JUAN GRILLO Pero, ¿quién le ha pedido su opinión en esta historia?
- CHICO Es que me parece que él viene a opinar sin que nadie se lo pida.
- (ENTRA EL PANADERO, QUE SE VA DERECHO A JUAN GRILLO, AL QUE COGE POR LA CAMISA.)
- PANADERO Te encuentro, Juan Grillo...¿Qué historia es esa del gato que descomía dinero?...No descome más que lo que descomen todos los gatos.
- JUAN GRILLO ¿Qué es eso? ¿No le da vergüenza?...¿Qué conversación indecente es ésa, delante del secretario de su ilustrísima? Descome, descome... ¿Qué palabras son ésas, a la puerta de la parroquia?

- PANADERO La indecencia está en vender gato asegurado que tiene magia.
- JUAN GRILLO Sin magia, también me lo hubiera comprado. Ella sólo gusta de los bichos.
- PANADERO Sólo gusta, sólo gusta....Vea lo que dice, por que casó conmigo.
- JUAN GRILLO Prueba suprema de mi dicho.
- PANADERO Ese galopín del diablo le vendió un gato a mi mujer, diciéndole que producía dinero. Como presidente de la Hermandad de las Animas..., presento mi demanda, por medio de su secretario, al señor obispo.
- SECRETARIO Le es admitida. Y la secretaría episcopal la transmitirá a la autoridad secular.
- JUAN GRILLO Excelente...A la autoridad secular, que no se muerde la lengua, quiero yo verla con cachorro enterrado, testamento de perro, pan con sisa de harina y Hermandad con cuenta galana...¡Empiezo a estar harto y asqueado de tanta inmoralidad!
- (TODOS SE LE ACERCAN, MELOSOS.)
- SACRISTAN Juan Grillo...
- PADRE Querido Juan Grillo...
- SECRETARIO Mi señor Juan Grillo...
- JUAN GRILLO Hagan el favor de no irritarme más...No me desesperen. Porque estoy a punto de renunciar a todo...y pegarme un tiro...en la cabeza de Chicó.
- (SUENAN VARIOS GRITOS, VOCES DE SOCORRO Y DISPAROS. TODOS SE VUELVEN.)
- PADRE ¿Qué es eso?
- SECRETARIO Sonaron como dos disparos.
- MUJER (ENTRA, TODA EXCITADA.) Dios nos valga...¡Ay, mi marido de mi alma...! Todos vamos a morir.
- SECRETARIO ¿Qué es eso, señora? ¿Qué ocurre?
- MUJER El Severino, de la sierra de Pintos Albos, que ha entrado en la ciudad con una borrachera y viene para acá, a desvalijar la iglesia.
- PADRE ¡Válganos Nuestra Señora!
- SECRETARIO Pero...¿Quién es el Severino de Pintos Albos?
- SACRISTAN Un hombre horrible...Un salteador de caminos. Un ladrón.
- FRAILE (IGUAL JUEGO. ESPONTANEIDAD CONTENCIÓN MIRANDO AL SECRETARIO Y RISA, APENAS CONTENIDA, TRAS LA MANO EN LA BOCA.) ¡Uno más!
- JUAN GRILLO No tan débil mental...ese.
- SECRETARIO (A LA MUJER.) Llame a la Policía.
- MUJER La Policía, en cuanto supo por qué parte del pueblo se acercaba el Severino, salió por la parte contraria.
- JUAN GRILLO La genticilla de nada está tan bien defendida en sus intereses materiales como en los de su alma...
- PANADERO Dios nos asista...
- PADRE ¿Pero será todo esto verdad?...¿Dónde está el Severino?
- (APARECE SEVERINO. TREMENDA FIGURA, CON UN RIFLE.)
- SEVERINO Aquí...

- SECRETARIO ¡Ay!
- (SE DESMAYA EN BRAZOS DE JUAN GRILLO.)
- JUAN GRILLO ¡Qué desprendimiento de los bienes terrenales!
- SEVERINO Nadie corra...Si alguno intenta huir, morirá en el acto...¿Qué es eso que el señor tiene en brazos?...(POR EL SECRETARIO.) ¿Algún conejo?
- SECRETARIO Soy el secretario de su reverencia el obispo.
- SEVERINO Optimo...Nunca maté a ningún secretario de obispo.
- SECRETARIO ¡Ay!
- (VUELVE A DESMAYARSE.)
- SEVERINO Abra los ojos...¡Conmigo no valen los juegos!...Su señoría me dispensará que le registre los bolsillos.
- SECRETARIO No tengo nada..., capitán. Ya comprende.
- SEVERINO No me gusta que me llamen capitán...No me llevo bien con los capitanes. Cada uno en su sitio.
- SECRETARIO ¿Cómo le place, entonces, ser llamado?
- SEVERINO Severino...Es mi nombre de bautismo.
- SECRETARIO (SUAVE.) ¿Por qué vuestra merced está bautizado?...Entonces...
- SEVERINO ¡Dejemos la charla, que eso no sirve conmigo!...Los bolsillos...  
(REGISTRA. SACA EL DINERO AL SECRETARIO.) Seis contos de reis...  
¡Prospera este negocio de las cosas celestiales!
- JUAN GRILLO Sobre todo, desde que se entierran perrillos cachorros.
- SEVERINO ¿Eso vale enterrar perrillos cachorros?
- JUAN GRILLO No hay arancel fijo...Pero eso valió en este caso.
- SEVERINO Lo que me hace suponer que algo debe tener también el padre para su buen amigo Severino.
- PADRE Nunca he pensado en negarlo...Dos contos de reis tiene ganados a mi costa el señor Severino. Puede entregárselo ahora mismo.
- (LE DA LAS DOS MONEDAS.)
- SEVERINO ¡No es proporción!...¿Seis contos el secretario de su reverencia? Tres debe ser la parte del padre...¡A ver, esos bolsillos!...Hola... ¡Conque jugando sucio! (SACA UNA MONEDA MAS.) ¡Esto es el fin del mundo!...¿Y el sacristán qué dice de todo esto? (REGISTRA LOS BOLSILLOS DEL SACRISTAN.) ¡Tres contos!...Si estoy pensando dejar este negocio de tanto riesgo...Yo les dejaba la vida, el secretario influía para que el sacristán fuese suspendido. Yo era nombrado en su lugar... Con unos cincuenta cachorros que se enterrasen, estaba hecho mi avío... (SOÑADOR.) Podría mercarme una tierraña donde criar mis cabras... Con cuatro o cinco cabezas de ganado, podría yo vivir en paz.
- MUJER (COQUETEANDO.) Otra solución. Venga a trabajar conmigo en la panadería. Le aseguro que no habría de arrepentirse.
- SEVERINO Enséñeme la mano izquierda.
- MUJER Con mucho gusto...Mira si es fina y suave. Nadie adivinaría su oficio.
- SEVERINO Pero sí su condición...Una alianza, ¿no?
- MUJER (INSINUANTE.) Sí. Estoy casada con esa desdicha...Pero muy arrepentida. A mí me gustan los hombres valientes. Y ése es una vergüenza.
- SEVERINO Lo que es una vergüenza es que una mujer casada por la iglesia diga

esas cosas...Antes de entrar en un pueblo, apunto mis informaciones. (SACA UN PAPEL.) Aquí lo tengo anotado. "La panadera. Madura. Se finge joven. Engaña a los clientes y a su marido".

- PANADERO        ¡No!...¿Es posible?
- JUAN GRILLO     Ahí está Chicó...que lo puede decir.
- CHICO            ¡Ay!
- PANADERO        ¿Esas tenemos?
- SEVERINO        No se haga de nuevas...Que el primer engaño en el peso del pan lo hacían los dos de concierto..., y temo que el segundo también... ¿Sabe lo que hago yo cuando encuentro a una mujer con esas costumbres? ¡La hiero como a una vaca, en la mejilla!
- JUAN GRILLO     A ella...¿no al marido?
- PANADERO        Cumpla sus costumbres, si cree que así conviene a la moral pública... Por lo demás, ya ve cómo ando...  
  
(VUELVE LOS BOLSILLOS.)
- SEVERINO        No tiene que demostrarlo...Sus caudales estaban en el cajón de la panadería. Ya los tomé al pasar por el pueblo.
- PANADERO        ¡Ay!
- SEVERINO        No me haga aspavientos...Estoy en mi derecho. La policía huyó. Yo tomé la ciudad en acción de guerra.
- JUAN GRILLO     Tiene toda la razón el señor Severino...Y como se hace tarde, me van a permitir que me retire. Chicó, vamos.
- SEVERINO        Nada de eso...El señor tiene que morir con sus compañeros. Me ha llamado ladrón. Yo no soy un ladrón. Me apropio de los bienes cuando no tienen dueño...Porque al dueño lo mato primero. Todo es jurídico.
- SECRETARIO      ¿Quiere decir, entonces, que el señor se dispone a acabar con todos nosotros?
- SEVERINO        No veo motivo para romper esta tradición...
- SECRETARIO      Dios mío...¡Socorro!.
- SEVERINO        Nadie piensa en socorrer a otro cuando uno necesita socorro. Vuestra señoría va a ser el primero. Tenga la bondad de pasar por aquí. Porque Severino de Pintos Albos no mata a nadie de frente a la iglesia.
- FRAILE          Severino...
- SEVERINO        ¿Qué?
- FRAILE          ¿Puedo confesarlos?
- SEVERINO        Estaríamos aquí hasta mañana. Son sacos de mucho fondo estos lucidos clientes que hoy me ha tocado. Absuélvalos bajo condición...Vamos, señor secretario. ¡Un poco de dignidad!
- (EL PADRE Y EL SACRISTAN SE TAPAN LA CARA. EL SECRETARIO SALE, DISIMULANDO APENAS EL TEMBLOR DE SUS PIERNAS. SEVERINO HACE SEÑAS A UN SALTEADOR QUE QUEDO ALGO APARTADO CON UN FUSIL. SALE TRAS EL SECRETARIO. SE OYE UN TIRO. VUELVE EL SALTEADOR. SE CUADRA Y CON UN GESTO HORIZONTAL Y CORTANTE DE LA MANO INDICA QUE HA CUMPLIDO LA ORDEN.)
- SEVERINO        Padre, es su turno.
- PADRE            Podría ir primero al sacristán para que yo le absolviera...
- SACRISTAN        Nada de eso...Respete el turno.
- SEVERINO        No haya discusiones...Los dos juntos. Como estuvieron en vida.

(SALE PADRE Y SACRISTAN. DOS TIROS. IGUAL JUEGO CON EL SALTEADOR.)

- FRAILE ¿Ahora...yo?
- SEVERINO No...No gusto de matar pobres inocentes...Vaya a su convento...Está libre. Pida por mí.
- FRAILE Lo haré, lo haré.  
(SE VE AL FRAILE.)
- SEVERINO Y llega el turno al muy excelente señor panadero y presidente de la Hermandad de las Animas de esta ciudad de Tapeorá, que tendrá la alta satisfacción de morir al lado de su excelentísima, generosísima y re-partidísima esposa.
- PANADERO (A LA MUJER.) ¡Desgraciarme así la cabeza!..Y todavía si hubiera sido con persona -e viso y respeto...¡Pero con Chicó!...
- CHICO No haga remilgos por eso... Chicó no fue tan poca persona para empezar.. Que luego ella fue mejorando la clientela.
- MUJER ¿Piensas, marido, que vas a verme poner mala cara?...Me remangaré las enaguas para que veas que mis piernas no tiemblan como las tuyas bajo las calzas...¡No me verás una mueca! (AL SALTEADOR.) Está todo listo...(EL SALTEADOR SE PONE A SU LADO Y SE APOYA EN ELLA.) ¿No dije?...Sin mí no podría caminar...  
(SALEN.)
- JUAN GRILLO ¡Son dos en una sola carne!
- CHICO Mujer valiente..., con mucha casta.
- JUAN GRILLO Tú que hablas de lo que conoces, Chicó.  
(SE OYE UN SOLO TIRO. VUELVE EL SALTEADOR.)
- SEVERINO ¡Cómo fue eso?...¿Un solo tiro?...Mató sólo a uno?
- SALTEADOR No..., los dos. Bastó un tiro. El se abrazó tan fuertecito a la mujer, que bastó un tiro.
- SEVERINO (POR JUAN GRILLO.) Ahora, el señor.
- JUAN GRILLO Un momento...Antes de morir, Juan Grillo quisiera dejarle una pequeña herencia.
- SEVERINO ¿Qué herencia?
- JUAN GRILLO Quisiera dejarle como recuerdo esta gaita...  
(LA TIENE APOYADA EN ALGUN ARBOL O PARED.)
- SEVERINO ¿Una gaita?...¿Para qué quiero yo una gaita?
- JUAN GRILLO Para no morir nunca, aunque le alcancen las balas de la Policía...
- SEVERINO ¿Qué historia es ésa?...Ya oí hablar de manteca bendita para curar las heridas de cobra y lagarto. Pero nunca oí hablar de gaita para preservar de las balas de rifle.
- JUAN GRILLO Pues preserva... esa gaita bendecida.
- SEVERINO Lo creeré si lo veo...
- JUAN GRILLO Lo verá...¿Puede su excelencia prestarme su puñal? No tenga cuidado... Su compañero puede apuntarme con el rifle y disparar si hago algo sospechoso.
- SEVERINO (AL SALTEADOR.) Ya lo oyé...No se distraiga. (ENCAÑONA A JUAN GRILLO EL SALTEADOR DESDE LEJOS.) ¿Y ahora?
- JUAN GRILLO Ahora vea...Voy a dar una puñalada en la barriga de Chicó.

- CHICO ¿Todo ha de ser siempre en mi barriga?
- JUAN GRILLO Déjate de recelos...Después toco la gaita. Y tú vuelves a la vida. (BAJO. PARA QUE LA RECUERDE Y ENTIENDA.) La tripa del cachorro... ¡Recuerda!
- (CHICO NO ENTIENDE.)
- CHICO Mucho obrigado...pero no quiero...
- JUAN GRILLO Pero ¿no ves que en seguida toco la gaita?
- CHICO Vamos a hacer un arreglo...Yo te doy la puñalada y luego yo toco la gaita.
- JUAN GRILLO Basta de conversación...¡Toma! Muere de una vez...(LE DA UNA PUÑALADA EN LA TRIPA QUE GUARDA BAJO LA CAMISA. CHICO, SUGESTIONADO, CAE AL SUELO. SE LLEVA LA MANO A LA TRIPA Y ENTONCES CAE EN LA CUENTA. ENTRA EN EL JUEGO. CIERRA LOS OJOS Y SE ESTIRA. JUAN GRILLO MOJA SU MANO EN LA SANGRE DE LA TRIPA DEL CACHORRO.) Mire la sangre, Severino...
- SEVERINO De eso nunca dudé, que le vi la puñalada...Dudo de la segunda parte.
- JUAN GRILLO Ahora va...
- (TOCA UN AIRE EN LA GAITA. A RITMO CON LA MUSICA, CHICO MUEVE UNA MANO, LUEGO LA OTRA, Y COMO EN UNA DANZA SE PONE DE PIE.)
- SEVERINO ¡Por la Virgen Nuestra Señora!...¡Bendecida está la gaita! ¿No sientes nada?
- CHICO Nada...Naidiña.
- SEVERINO ¿Y antes...?
- CHICO ¿Antes de qué?
- SEVERINO Antes que Juan tocara la gaita...
- CHICO Estaba muerto...
- SEVERINO ¿Qué se siente?
- CHICO Como un gustillo gracioso...Vi a Nuestra Señora en el cielo.
- SEVERINO ¿Tan pronto?
- JUAN GRILLO Habría salido Ella a la puerta al oír los tiros...
- CHICO Y a decirme: "Esa gaita deben regalársela a Severino, que la precisa más que vosotros". ¡Con qué cara de agrado y buena gracia me lo ordenó!...¡Qué bella y morenita es!
- SEVERINO ¡Cómo me gustaría conocerla para darle las gracias!
- JUAN GRILLO Pero...puede conocerla.
- SEVERINO ¿Cómo?
- JUAN GRILLO Su compañero le da un tiro con su rifle...Vuestra excelencia va a hacer su visita...Yo toco la gaita. Regresa ¡y ya está!
- SEVERINO ¿Y si vuestra merced...no toca?
- JUAN GRILLO Miente, hipócrita. ¿Me cree hombre de hacer eso?
- SEVERINO En todo caso, la idea es buena. Pero lo mejor será que toque la gaita mi compañero...¿Es seguro que yo veo a la Señora?
- JUAN GRILLO Ve..., claro que ve...¿Verdad, Chicó?
- CHICO Como que me parece que yo le oí decir algo de que quería ver a Severino y decirle cuatro cosiñas.



SEVERINO (AL SALTEADOR.) Tire entonces...Tire, compañero.

SALTEADOR Pero capitán...

SEVERINO ¡Tire..., cuitado de los demonios...! ¿No lo estoy ordenando?

SALTEADOR Tire...

JUAN GRILLO Tire...No esperar allá arriba a persona de tanto respeto.  
(EL SALTEADOR LLEVA EL RIFLE AL HOMBRO.)

SEVERINO Espere...(GESTO DE DESESPERACION DE JUAN GRILLO.) No olvide, compañero, de tocar luego la gaita...

SALTEADOR ¿Cómo voy a olvidar?

SEVERINO Entonces, ¡fuego!

(TIRA EL SALTEADOR. CAE SEVERINO. EL SALTEADOR, MUY NERVIOSO, COGE LA GAITA.)

JUAN GRILLO No...Todavía no...Espera un poco. Deje que Severino pueda conversar un poco más con la Señora...Esta ocasión no se da todos los días.

SALTEADOR No..., no...Ya ha tenido tiempo de decirle cuanto se le ocurra... Y a la Señora no conviene dejarle mucho espacio, ¡que la va a oír Severino! (TOCA UN AIRE DE GAITA.) Capitán...(MAS TOCATA DE GAITA.) ¡Capitán!...¡Capitán!...

(SE ACERCA. LE DA CON EL PIE.)

JUAN GRILLO No ha tocado bastante...¡Más gaita!

(TOCA EL SALTEADOR.)

SALTEADOR ¡Capitán!...Este Grillo maldito le ha asesinado con sus trapacerías.

JUAN GRILLO Vamos por él...(ATACAN AL SALTEADOR. JUAN GRILLO CON SU CUCHILLO LO ATACA. ANTES QUE SE VEA DARLE NINGUNA PUÑALADA, EL SALTEADOR SACO SU PISTOLA. CHICO SALTO SOBRE EL Y LE INMOVILIZO MANOS Y PISTOLA EN LA ESPALDA. JUAN GRILLO HACE COMO QUE LE AMENAZA DE ARAÑARLE LA CARA.) Suelta al hombre, Chicó.

CHICO ¿Cómo voy a soltarle con una pistola en la mano?

JUAN GRILLO Suelta al hombre, Chicó.

CHICO Si lo suelto nos dispara.

JUAN GRILLO Suelta al hombre, Chicó...

CHICO ¿Pero no ves, Juan, que tiene la mano en el gatillo?

JUAN GRILLO ¡¡Suelta al hombre, Chicó!!

CHICO Sea.

(SUELTA AL SALTEADOR. CAE DESPLOMADO AL SUELO.)

JUAN GRILLO ¿Lo ves?...Tú creías que yo me defendía, como un gato, arañándole la cara...Pero mientras tanto mi navaja entró dulcemente en su barriga.

CHICO (LE BESA EN LA FRENTE.) Juan, mi querido hijo...¡Eres una gran persona! Vámonos de aquí.

JUAN GRILLO No sin antes recobrar el testamento del cachorro.  
(SACA EL DINERO DEL CUERPO DE SEVERINO.)

CHICO Juan, una cosa no entiendo...

JUAN GRILLO ¿El qué?

CHICO ¿Cómo adivinaste que vendría el Severino y pre paraste la historia de la tripa y la gaita bendita?

- JUAN GRILLO No adiviné nada...Yo lo tenía preparado para la panadera...Cuando viniera a reclamar el precio, pensaba hacer que el marido experimentara en ella la gaita...Pero el Severino se metió por medio y nos ha facilitado las cosas.
- CHICO Vamos entonces de prisa...
- JUAN GRILLO ¿No será, chico, que tengas miedo...?
- CHICO Tengo como un vago presentimiento...(CHICO HA SALIDO. DESDE FUERA.) Ven, Juan, por amor de Dios...Sal de esta tierra de muertos...
- JUAN GRILLO Miedoso...Ya va, Juan Grillo...¡Ya va!
- (VA A SALIR. EL SALTEADOR SE YERQUE CON DIFICULTAD. DISPARA EL RIFLE Y VUELVE A QUEDAR INMOVIL. CAE JUAN GRILLO. ENTRA CHICO CORBIENDO.)
- CHICO ¿Qué ha sido, Juan?
- JUAN GRILLO (MORIBUNDO.) El bandido estaba vivo...y disparó sobre mí.
- CHICO No será que vas a morir...
- JUAN GRILLO Sí será...Que ya tengo la vista turbia.
- CHICO Dios mío...Juan Grillo va a morir...
- JUAN GRILLO Parece que nunca viste morir a nadie...¡Pues la mañana fue para irse acostumbando!...¡Esto se acabó!
- CHICO ¡Juan! ¡Juan! ¡Murió! Murió el pobre Juan Grillo...Tan cuitado, tan don nadie, tan sin casa ni amores...¿Qué voy a hacer en el mundo sin Juan Grillo, que pensaba por mí, con quien compartía a medias los pecados y las buenas obras? ¡Murió el Grillo más inteligente del mundo!...Topó con el único mal irremediable: lo que marca nuestro extraño destino en la tierra...Porque todo el que nace, muere...Ahora sí veo que el cura tenía razón. (SE HINCA AL LADO DE JUAN GRILLO.) ¿Y qué puedo yo hacer por ti, Juan Grillo?...¿Es que no vas a tener siquiera, como el cachorro, tu entierro en latín?...Pero se han ido todos los que sabían algo de ese oficio...¡Ahora veo que los necesitábamos!...Apena me acuerdo sino de una palabra...Dios me la tomará a bien...¿Cómo era?...Sí..., "idefunctorum!"...Juan Grillo..."idesfunctorum!"

## TELON

### SEGUNDA PARTE

Puede hacerse en este momento el entreacto.

(CON EL O SIN EL, ENTRA EL PAYASO DE ESCENA PARA SUGERIR, COMO SE VERA, LEVES CAMBIOS DE DECORADO. EN CASO DE ENTREACTO, SE ABRIRA EL TELON SOBRE LA ESCENA Y SOBRE LOS PERSONAJES MUERTOS, EXACTAMENTE COMO ACABO EL ACTO ANTERIOR.)

- PAYASO He de pedir disculpa al distinguido senado por haberle hecho asistir a esta pequeña carnicería. Era necesaria para el desarrollo de la fábula...Ahora la escena ha de mudar un poco. (A JUAN GRILLO.) Juan, resucite un poquito y ayude a cambiar el escenario...Chicó. Sea amable. Llame a los otros.
- CHICO (ENTRANDO.) ¿Los difuntos también?
- PAYASO También...¿O es que no crees en la resurrección de la carne?
- CHICO (LLAMANDO.) Señor secretario de su reverencia...Señor padre...Señor panadero.
- (APARECEN LOS LLAMADOS.)
- PAYASO Es preciso mudar el escenario para el juicio de vuestras mercedes. Trigan el trono de Nuestro Señor...La que fue la iglesia va a servir

de entrada para el cielo o el purgatorio. El distinguido auditorio no debe espantarse de ver en las escenas siguientes los demonios vestidos de vaqueros...Esto procede de una vieja creencia muy común en las comarcas del nordeste del Brasil, donde ocurren estos ejemplares sucesos. (HAN TRAI DO EL TRONO Y ARREGLADO LIGERAMENTE LA ESCENA.) Ahora los muertos...¿Quién estaba muerto?

- SECRETARIO Yo.
- PAYASO Tiéndase allí.
- PADRE Yo también.
- PAYASO Tiéndase junto al otro. ¿Quién más?
- JUAN GRILLO Yo, el panadero, su mujer, el sacristán, Severino y su compinche.
- PAYASO Pues échense todos y mueran.
- JUAN GRILLO Un momento...
- PAYASO Hombre, muérase ya...Tiene que continuar el espectáculo.
- JUAN GRILLO ¿Puedo tenderme cerca de mi matador?...Tengo alguna cosilla que decirle al oído...
- PAYASO Tiéndase donde quiera y acabe...¿Y el señor Chicó?
- CHICO Yo escapé vivo. Estaba rezando por el alma de Juan Grillo.
- PAYASO ¡Que bien lo habrá de necesitar!..Salga, Chicó; y siga rezando fuera. Ahora, con toda esta gente muerta, el espectáculo continúa, y tenemos la oportunidad de asistir al juicio de sus almas...Espero que todos los presentes aprovechen de esta moralidad y reformen sus vidas, si en algo se parecieran a la de estos señores...Si bien yo creo que no es así. Yo estoy seguro de que todos los que me escuchan son prácticamente de la virtud, del amor de Dios y del prójimo, sin mezquindad, sin odio, sin juicios temerarios, sin avaricia; sobrios, castos, pacientes...Pero con gente así sólo pueden hacerse piezas rosas que aburren al público...Por eso os hemos presentado a gente ruin y pecadora; aun entre los que debieran dar mayor ejemplo. El autor declara que no es lo corriente y ordinario...Por eso es por lo que, para ejemplo y moralidad, ellos ocupan el escenario..., y vosotros, la sala...¡Música!!
- (MUSICA DE CIRCO QUE ACOMPAÑA LA SALIDA DEL PAYASO CON UNA CABRIOLA. PAUSA.)
- JUAN GRILLO Una curiosidad...¿Hubo necesidad de que usted me matara?
- SALTEADOR ¿Y usted no me mató a mí?
- JUAN GRILLO Por eso digo. Si ya estaba moribundo, ¿no podía haberme dejado en paz?
- SEVERINO Pues yo, por mi parte, me siento a gusto, descansando de tanta correría...No debe estar tan a gusto el secretario de su reverencia ilustrísima.
- SECRETARIO ¿Por qué no?...Repaso mis códigos y silogismos y todo lo encuentro en orden.
- JUAN GRILLO Sí..., que sí..., que sí...Todos están tranquilos porque no han reparado en aquel intruso ruin que medio se va allá, en la sombra, esperando que nos levantemos.
- PADRE ¿Quién es?
- JUAN GRILLO Desde que llegué me dio en las narices cierto tufo apestoso...Para mí que es peste de diablo.
- (SALE DE LA SOMBRA UN DEMONIO. VISTE DE VAQUERO. CON ALUSIONES, EN LOS TUFOS, CON ALGO DE CUERNOS, A SU PROFESION INFERNAL.)
- DEMONIO Callen todos...Llegó la hora de la verdad.

- SEVERINO ¿De la verdad?
- SECRETARIO ¿De la verdad?
- DEMONIO Sí... ¡De la verdad!
- JUAN GRILLO Pues entonces estoy perdido... Mi vida fue la mentira.
- PADRE Yo, en cambio...
- DEMONIO Silencio... ¡Llegó la hora del silencio!... Callen todos, porque yo también me callo... Llega el que puede más que ustedes y más que yo mismo...
- (SILENCIO. GOLPE DE TAMBOR ALTERNANTE CON UNO DE PLATILLO. SE PONEN TODOS DE PIE. AJUSTANDO A ESTE RITMO SUS GRANDES ZANCADAS, APARECE EL ENCOURADO (1). TIEMBLAN TODOS EXAGERADAMENTE.)
- ENCOURADO ¿Qué hacen de pie los muertos ?
- DEMONIO Traté de que se tendieran..., pero no hubo modo. Se pusieron de pie por respeto a vuestra excelencia.
- ENCOURADO Tú, diablillo menos y sin nombre, no pasas de ser un imbécil... Tiembles tanto como ellos. ¿Crees que le doy esa importancia al protocolo? De pie, echados... Yo soy el que soy en cualquier caso...
- SECRETARIO Silencio... No crea que lo digo por imitar al otro. Lo digo por reprender a este pobre diablo... ¡Haber tenido un sueño como el que yo tuve, y acabar así, rodeado por una corte de embrutecidos sin inteligencia y sin dignidad!
- DEMONIO Eso no salpica sobre vuestra excelencia...
- ENCOURADO ¡Sí salpica!... Me repugno a mí mismo al verme reflejado en mis súbditos... ¡Y en todos éstos!... ¡Todos temblando! Yo querría que mi vista produjera asombro, respeto, incluso temor... Pero no este temblorcillo que comparte mi presencia con la de los ratones y las lagartijas. El secretario..., tan digno, tan suficiente... El valiente Severino... Juan Grillo, el de las cien habilidades...
- SECRETARIO ¿No tendrá compasión?... Yo no era más que un pobre funcionario.
- ENCOURADO Desprecio a los que piden compasión. La compasión se quedó... fuera de mi reino... De modo que cuando me la piden, me agravian como quien pide ayuda extranjera. El fuego se reparte a todos, y tocamos a lo mismo. Pero mientras más gente conmigo... yo me siento menos fracasado.
- (EL DEMONIO EMPIEZA A PERSEGUIR A TODOS. ESTOS CORREN HUYENDO.)
- SECRETARIO No..., no... Llévase al padre...
- PADRE No..., al sacristán.
- SACRISTAN Coja a Severino.
- SEVERINO Tiene ahí a mi colega...
- JUAN GRILLO (DETENIENDOLOS A TODOS CON UNA GRAN VOZ.) Quietos, quietos... Acaben con este rebullicio... Pero, ¿esto es así? ¿Es así?
- (PAUSA DE ESTUPOR.)
- ENCOURADO ¿Qué es así?
- JUAN GRILLO La vida toda predicándonos esto del juicio..., hablando en el púlpito..., escribiéndolo en el catecismo..., ¡El juicio! ¿Pero esto es un juicio? ¿Este endiablado reloquero?... "Adentro", y se acabó... ¿Qué tribunal es éste que no conoce apelación?... ¿Cuándo se vio condenar sin escuchar al procesado?
- SECRETARIO ¡Bravo, Juan Grillo! Canónico eso.
- PADRE ¡Bravo, Juan Grillo!
- MUJER ¡Bravo, Juan Grillo!

PANADERO ¿Tú dices también bravo?

MUJER Digo también bravo.

PANADERO Entonces yo también. ¡Bravo, Juan Grillo!

SEVERINO Yo soy indigno...Pero apelo solemnemente a Nuestro Señor Jesucristo, que es el que conoce los corazones.

ENCOURADO (RETORCIENDOSE.) ¡Locura..., necedad!

PADRE ¿Locura y necedad para ti?...¡Bien vamos encaminados entonces! Señor Jesús, digno e indigno, soy un padre y tenemos nuestro contrato... Pido juicio.

(EMPIEZA A OIRSE EL MISMO RITMO QUE ACOMPAÑO LAS ZANCADAS DEL ENCOURADO, PERO AHORA NO CON TAMBOR Y PLATILLO, SINO CON TIMPANO DE ALTO SONIDO. EL ENCOURADO SE AGITA.)

JUAN GRILLO ¡Ay...las pisadas lindas!...¡Ay los benditos pasijos que suenan a caída de hojitas de romero!...(AL ENCOURADO.) Hola, tan valiente, tan orgulloso hace poco...¡Parece que ahora te toca temblar!

ENCOURADO ¡Es sólo una cuestión de enemistad particular!... Asuntos privados. ¿No puede uno tener sus cuestiones íntimas? Pero de igual a igual.

JUAN GRILLO Pues yo, en cambio, empiezo a sentirme a gusto, apoyado en no sé qué que no tiene nada de igual a mí, y por eso podrá ayudarme...

SECRETARIO Esto no lo sentí nunca...No sé si quisiera cantar o llorar...¡Qué tiempo hace que ni lloraba ni cantaba!

(TODOS VAN ESCONDIENDO EL ROSTRO ENTRE LAS MANOS, DESPUES DE MIRAR CON ASOMBRO. JUAN GRILLO CAE DE RODILLAS. UNO TRAS OTRO, TODOS SE ARRODILLAN. EL ENCOURADO SE RETIRA A UN RINCON. HAN SEGUIDO OYENDOSE LAS ZANCADAS SOBRE RITMO DE TIMPANO. APARECE MANUEL (CRISTO). ES UN NEGRITO LLENO DE BONDAD, SIMPLE Y DIGNISIMO.)

ENCOURADO (OCULTANDO SUS OJOS.) Sí...Es Manuel...

MANUEL Sí...Manuel.

JUAN GRILLO Yo soy un ruin cuitadiño sin letras, pero siento perfectamente que estoy, cara a cara, ante una persona importante. Tan importante que no creo que vale la pena de hacer mayores aspavientos que nada añadirían. Me pareció que aquí el señor le llamó Manuel...

MANUEL Sí, Juan Grillo. A ése le gusta llamarme Manuel para hacerse la ilusión de que soy nada más que un hombre. Otros me llaman León de Judá, Hijo de David...Lo tolero. Pero es literatura. Es como ponerse de puntillas para coger una estrella. Ustedes, si quieren, me pueden llamar Jesús.

JUAN GRILLO Jesús.

MANUEL Eso.

JUAN GRILLO Pero, aguarde...¿Qué Jesús?...Jesús, el de veras...

MANUEL Sí..., sí. El que llamaban Cristo. ¿Qué le ocurre?

JUAN GRILLO Nada, Señor...Pero, sin falta al respeto..., yo me pensé que el Señor era algo menos tamadiño de color.

SECRETARIO ¡Cállese, atrevido!

MANUEL ¿Por qué?...Cállese su señoría...¿Con qué autoridad reprende a los otros? Su señoría fue un funcionario indigno de mi Santa Iglesia, mundano, autoritario, soberbio...Su tiempo ya pasó. Pudo aprovecharlo en hacer mucho bien. Le faltó la humildad y la generosidad de corazón. ¿Qué tiene que reprender a Juan Grillo porque me habló con cierta intimidad? Todos querriais a Jesús de su color. Yo, que tengo todos los colores, me aparecí en éste para enseñaros lo que nunca supisteis. ¡No

reparar en colores y fachadas! Juan, porque es sencillo, reveló todo su pensamiento. Su señorfa lo ocultó, según su costumbre de prudencia mundana. Ya pasó el tiempo de las mentiras y fórmulas.

- JUAN ¡Bravo!...Habló lindo y elocuente. El color podrá no ser de lo más sabroso.
- MANUEL "Moito obrigado", Juan Grillo...Yo nací blanco y judío como pude nacer negro o amarillo...¿O piensan que hago remilgos, que soy un americano de Mississipi?
- PADRE Yo, por mi parte, nunca tuve prejuicios raciales.
- ENCOURADO ¡Mentira! Bautizaba los meninos blancos antes que los negros.
- PADRE ¡Mentira!...Muchas veces bauticé los negros primero.
- ENCOURADO Sí. Cuando los negros eran ricos.
- PADRE Lo cual demuestra que no miraba el color.
- MANUEL Sino el bolsillo...Ya hablaremos de eso, padre Juan. Por orden. Primero el secretario de su ilustrísima. Y déjese de prejuicios de raza. No estamos en una comisaría de Harlem...(AL ENCOURADO.) Tú haz la acusación del secretario.
- ENCOURADO Simonía...Aprobó el entierro de un cachorro en latín porque recibió seis contos de reis.
- MANUEL Bien cotizadas...¿Otro cargo?
- ENCOURADO Falso testimonio: citó alegremente el Código Canónico, primero para condenar y luego para aprobar el entierro. Citó con párrafo y letra. Con qué exactitud no lo sé, porque no tenemos ese libro en nuestra biblioteca de allá abajo...
- SECRETARIO ¿Y quiere disputas conmigo, sin haber leído el Código? ¿Qué tienen entonces en esa biblioteca?
- ENCOURADO Mucha literatura moderna.
- SECRETARIO ¿Compran esos libros?
- ENCOURADO A menudo nos los dedican los autores.
- MANUEL Deje eso...Prosiga.
- ENCOURADO Soberbia arrogancia...Volvió despreciando un santo hombre que tenía a su lado, y cuya humildad no entendió nunca.
- SECRETARIO ¿El fraile?...¿Un débil mental?...
- MANUEL Un santo hombre que, después de lo que vio aquí, se ha ido misionero a las Indias...Le seguimos con atención y esperanza. De menos eso... ¿Algo más?
- ENCOURADO Nada más para el secretario.
- MANUEL Acuse al padre entonces...
- ENCOURADO No quiero hacerme aburrido. Repito los mismos cargos hechos al secretario: simonía, política mundana, arrogancia con los pequeños, docilidad con los grandes.
- PADRE Pero no cité nunca en falso el Código Canónico.
- ENCOURADO Temo que ni en falso lo conoce...Pero tiene un cargo más. Pureza. Dejaba sus funciones al sacristán..., a ese bergante.
- MANUEL Deja esas palabras para cuando haga la acusación aquí del colega.  
(SEÑALA AL SACRISTAN.)
- SACRISTAN ¿Colega yo?

- MANUEL Es chanza mía...Desde que los vi juntos estoy pensando que el diablo tiene facha y gesto de sacristán.
- SACRISTAN Protesto contra esa chanza. Esto es un lugar serio.
- MANUEL Calma, rapaz. No estamos en el infierno. ¡Aquello sí es un lugar serio...Pero aquí se puede bromear y decir chanzas...A ver, ¿qué tiene para el sacristán?
- ENCOURADO El peor de todos. El tramó el entierro en latín. ¡En latín, la lengua que gusta a su excelencia! Además, robaba el cepillo de la iglesia, El y la panadera. Los peores patronos que nunca vio Taperoá.
- JUAN GRILLO Esa sí que es la fija...Tres días estuve yo...
- MANUEL (RECITANDO COMO "COSA SABIDA".) Sobre una cama con fiebre, y no le dieron ni agua, y le paseaban por las narices la carne con manteca y salpicón...Ya ha llegado allá arriba la historia de tanto repetirla, Juan Grillo, aquí abajo.
- ENCOURADO Avaricia del marido; adulterio de la mujer.
- JUAN GRILLO Eso..., aquí Chicó que lo diga...¡Ah, perdón! Chicó vive. ¡Acostumbrado a llamarlo para todo! Es mi amigo.
- MANUEL Famoso por sus historias y mentiras...
- JUAN GRILLO Le salen sin querer; no puede remediarlo...
- MANUEL (AL ENCOURADO.) Anote, a cargo de Juan Grillo...Negación del libre arbitrio.
- ENCOURADO Anoto.
- MANUEL Pues borre. ¿No está viendo que es chanza? ¿Qué sabe Juan Grillo lo que es libre arbitrio? ¿Va a juzgarlo ahora como teólogo? A ver... Severino y su compinche.
- ENCOURADO Creo que esos dos son míos. Es bien claro.
- MANUEL (TONO DULCISIMO.) Severino, ¿no es eso?, fue el que murió porque se había empeñado en subir un poquito a ver a mi Madre...
- ENCOURADO No iré a buscarle atenuantes. Robaba y mataba.
- SEVERINO Mataba..., sí...
- MANUEL (DULCEMENTE.) No miente, no niega...como otros.
- ENCOURADO Al infierno con él...
- MANUEL No tan de prisa...David hizo cosa peor...Se quedó con la mujer de un amigo y lo envió a la guerra para que lo matasen...Y allá arriba lo tengo con su arpa. ¡Tengo de todo en mi colección!
- JUAN GRILLO (POR EL ENCOURADO.) Pocos sujetos he visto llevar más reprimendas y palmetazos y quedarse con la cara más dura.
- MANUEL Las acusaciones son graves y ruin la situación de todos.
- SECRETARIO ¡Dios me valga en esta situación tan angustiada!
- PADRE San Juan, mi patrón...¡Haz algo por mí!
- MUJER Marido..., ¡haz algo!...¡Que se te ocurra algo alguna vez!
- PANADERO Estoy dándole vueltas a la memoria por si encuentro algún santo panadero...¡Pero este es un oficio sin suerte!
- ENCOURADO Lo que más me regocija es ver temblar a Juan Grillo.
- JUAN GRILLO Por fuera...El cuerpo tiembla, pero la cabeza está trabajando.
- MANUEL ¿Todavía, Juan?

- JUAN GRILLO Si Vuestra Excelencia mandara que se parara esta tiritona, sería capaz de defenderme.
- MANUEL Pues cese.
- JUAN GRILLO (RESPIRA. QUEDA TRANQUILO EL Y TODOS.) ¡Ya me estaba fatigando!.. ¿Por qué me entró esa tiritona?
- MANUEL No hagas caso, Juan. Fue cosa del demonio...Es un plagario imitón... que tiene la manía de hacer magia.
- JUAN GRILLO Ya me pareció a mí que eso de hacernos tamblar como bobos...y anular nuestra razón, tenía que ser artimaña del pelado ése...Vuestra Excelencia juega más limpio.
- MANUEL A ver, Juan Grillo...Defiéndase de su acusación.
- JUAN GRILLO Pero yo no he sido acusado de nada.
- ENCOURADO ¡Esa es otra!..Había tanta clientela que me dejé olvidado a Juan Grillo. Ahora le acuso.
- JUAN GRILLO Nada de eso...El trámite de acusación ya pasó.
- MANUEL Déjese de astucias, Juan...No me sea letrado ni piense que estamos en el palacio de Justicia. (AL ENCOURADO.) Acuse.
- ENCOURADO El tramó lo del entierro. El metió a todos en el embrollo. El vendió a la panadera un gato que decía que...
- JUAN GRILLO Respeto..., respeto...
- ENCOURADO Bueno. Que...producía dinero. Y él fue el que mató a Severino con esa artimaña de la gaita, de la visita celestial y no sé qué cosa mas...
- JUAN GRILLO Legítima defensa...
- ENCOURADO Mentira, Manuel...
- MANUEL ¡Verdad, demonio!
- ENCOURADO Sea como sea, él es la causa de todo. El irá el primero a mis sótanos.
- JUAN GRILLO (A LOS OTROS.) No se regocijen..., que no hay primero ni segundo.
- SECRETARIO Qué hora terrible...¡Ay, Dios mío!
- PADRE ¡Ay, Dios mío!
- SACRISTAN ¡Ay, Dios mío!
- JUAN GRILLO Esa es otra. ¡Gente sin seso!...Dios aquí delante y ellos clamando por Dios.
- MANUEL ¿Pues a quién van a llamar entonces?
- JUAN GRILLO A alguien \_\_\_qué sé yo\_\_\_ que esté más cerca de nosotros...A alguien más de la familia...
- MANUEL ¿Es que yo no soy de la familia? Soy un judío nacido en Belén, criado en Nazareth, ayudante de carpintería...Creo que es alguna cosa.
- JUAN GRILLO ¿Quiere Su Excelencia que le sea franco?...El señor es hombre. Pero un hombre muy especial...Es hombre, pero Dios también. Una mixtura que da miedo...Mi negocio va por otro lado.
- SECRETARIO (INDIGNADO.) ¡¡Era el momento, Juan, de ponerse a sacarle reparos al Juez que nos tiene en su mano!!
- MANUEL Vuestra señoría siempre navegó de otra manera entre los poderosos, ¿verdad?...Juan no dice nada que no sea. Soy Dios, pero soy hombre...
- ENCOURADO Excelencia, dese a respetar más.



- MANUEL      Ese respeto de que me habla su merced es cosa que no supe imponer nunca, gracias a Dios.
- JUAN GRILLO    Si yo fuese el Señor, nunca diría "gracias a Dios".
- MANUEL      Si ustedes fuesen Dios      ya lo sé     . tendrían otro estilo... "Gracias a mí"... "Nosotros", en vez de yo... "Ordeno y mando", Otro estilo... No sois Dios... ¡Y ya la usais!
- ENCOURADO    Pero toda esta teología es una pérdida de tiempo... Apelo a la justicia.
- JUAN GRILLO    ¡Y yo apelo a la misericordia!
- PADRE        Recuerdo de mis años de Seminario que en Dios no existe contradicción entre justicia y misericordia... Habló ya la justicia... La misericordia no dirá cosa distinta.
- JUAN GRILLO    Pero la justicia no habló todavía.
- PADRE        Ya le oyó decir que nuestra situación era difícil.
- JUAN GRILLO    Difícil no quiere decir desesperada... El padre es un pasmado que al primer tropiezo arría vela y retrocede... Como se ve que anduvo por la tierra sin dificultad... Si hubiera pasado días y noches en la panadería, sin dormir y comiendo poleadas, le aseguro que tendría más coraje para no entregarse... ¿Quiere conocer mi plan, padre?
- PADRE        No nos fue demasiado bien con sus eternos planes... Pero puesto que estamos sin recursos..., diga, Juanito.
- JUAN GRILLO    ¡Ahora Juanito!... ¿Y el señor secretario?
- SECRETARIO    Ensaye, Juan.
- JUAN GRILLO    ¿El panadero?
- PANADERO      ¿Una trapacería más de Juan Grillo?... ¡Qué más da!
- JUAN GRILLO    ¿Todos los demás?
- MUJER        Nuestra esperanza está en Juan Grillo.
- JUAN GRILLO    Todos acudiendo a mí... ¡Como en la tierra! Pues van a ver mi recurso.
- ENCOURADO    Eso quiero yo ver también...
- MANUEL        ¿A quién va a recurrir? ¿A algún santo?
- JUAN GRILLO    De tonto no tengo más que la cara... No es un santo mi baza.
- MANUEL        ¿Quién entonces?
- JUAN GRILLO    La madre de la justicia.
- ENCOURADO    ¿Madre de la justicia? ¡Nunca la oí nombrar!
- MANUEL        Pues no se ría, ¡porque existe!
- SECRETARIO    ¿Quién es la madre de la justicia?
- MANUEL        La misericordia.
- SEVERINO      ¿Pero existe? Yo nunca la conocí ni la encontré en el mundo. Si yo la hubiera encontrado, otra habría sido mi vida. ¿Dónde vive?
- JUAN GRILLO    Conozco un modo de llamarla en verso. No puede disoírme... Un poco de silencio.
- (PAUSA. EXPECTACION.)
- ¡Válgame Nuestra Señora  
Madre de Dios de Belén!  
La vaca mansa da leche.

La brava da que temer.  
La mansa da compañía.  
La brava se echa a correr.  
Ayer fui barco, navío...  
¡Hoy lancha que va a placer!  
Empecé niño, fui hombre...  
¡Me voy volviendo mujer!

ENCOURADO Pero..., ¡ya ve qué falta de respeto!

JUAN GRILLO ¿Por qué falta de respeto? Es una cosa que me enseñó mi madre.

Empecé niño, fui hombre.  
¡Me voy volviendo mujer!  
Como hombre no me entendían.  
¿Me empezarán a entender?  
Como hombre les daba miedo.  
¿Me dejaban de temer?  
Válgame Nuestra Señora,  
María de Nazareth.

(RITMO DE TIMPANO, COMO EN LA APARICIÓN DE MANUEL. LLEGA LA  
COMPADECIDA: NUESTRA SEÑORA, CASI NIÑA. BELLISIMA.)

ENCOURADO Ya está ahí...La Compadecida...¡Que en todo ha de meterse!

JUAN GRILLO ¿Y eso no es falta de respeto? (A LA COMPADECIDA.) ¿La Señora se molestó por los versillos que dije?

LA  
COMPADECIDA No, Juan...¿Cómo iba a molestarme por eso?...Son unos versillos que hizo el Viejo Canario Pardo, juglar del pueblo. No dejan de ser una oración. Y eso de las vacas me hace gracia. Me gusta todo lo que es sencillo y alegre...El que gusta de la tristeza y la complicación es el diablo.

JUAN GRILLO Esa costumbre de defenderse diciendo de todo: ¡falta de respeto!, ¡falta de respeto!

LA  
COMPADECIDA Todos los fariseos son muy apegados a las formas exteriores..., y él es el mayor fariseo.

ENCOURADO ¡Protesto!

MANUEL No se haga la ilusión de que voy a discrepar de mi Madre.

ENCOURADO Ya empiezan los rodeos de ésa para salvar a todos...Así, así...no puedo prosperar...¡Ella lo desmoraliza todo!

SEVERINO Vuestra merced, señor demonio, habla así porque nunca tuvo madre.

JUAN GRILLO Que yo no entiendo de teologías...y no sé la genealogía de ése... Pero hijo debe de ser de una incubadora. ¡Hijo de máquina! ¿No se le nota?

LA  
COMPADECIDA ¿Tanto te confías en mí que ya insultas a tu fiscal? ¿Por qué me llamabas?

JUAN GRILLO El hijo de la incubadora quería llevarnos a todos al infierno...El caso era como para acudir al último recurso.

ENCOURADO Las acusaciones son graves...Su hijo, en persona, ha dicho que nunca vio tanta ruindad junta.

LA  
COMPADECIDA Oí las acusaciones...Estaba cerca.

ENCOURADO Escuchando, como siempre...¡No hay secreto profesional posible en este juzgado!...¿Entonces?

JUAN GRILLO Entonces...Está bien claro. María nos va a defender. Padre Juan, rece el Avemaría.

- PADRE (DE RODILLAS.) Ave María, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús.
- TODOS Santa María...
- JUAN GRILLO Un momento...Acuérdense que donde dice: "ahora y en la hora de nuestra muerte"... hay que decir: "ahora, en la hora de nuestra muerte". No hay confusión...Porque si ahora se dejan las cosas para luego, ¡estamos aviados!
- TODOS Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora (MUY SUBRAYADO.) "En la Hora de Nuestra Muerte". Amén.
- LA COMPADECIDA Estás a la moda, Juan Grillo...Variando las cosas antiguas. No hacía falta...Ya sé entender, ya sé entender.
- JUAN GRILLO No era por la Señora...Era por ése. (EL ENCOURADO.) Que hace una confusión por menos de nada.
- LA COMPADECIDA Voy a ver lo que puedo hacer...
- JUAN GRILLO ¿Lo estáis oyendo?...Esa es mujer de la familia, mujer de casa..., inada de hijos de incubadora! Buena familia, como yo. Hijiña pobre de Joaquín y de Ana...Mujer de carpintero...Gente toda respetable.
- MANUEL Oye, Juan Grillo..., ¿estoy excluido de la familia?
- JUAN GRILLO No es eso lo que digo...Pero la distancia con Vuestra Excelencia es muy grande...A ella la veo de la familia...A Vuestra Excelencia, sí, de la familia..., pero como esos parientes que se van a la capital y vuelven importantes y cargados de honores...
- LA COMPADECIDA Yo intercedo...por esas gentes. No los condenes.
- MANUEL ¿Qué puedo hacer?...Ese era un secretario de curia, avariento, simoníaco, político...Pecados más graves por lo que él era...
- LA COMPADECIDA Sí..., entiendo...El agravaba sus propias faltas...Pero las agravaba por eso, porque estaba de nuestra parte...Era trabajador. Hombre de oficina...Pero también la oficina hace falta...No le vamos a agravar más, porque era de nuestra gente.
- MANUEL El padre, el sacristán...  
(GESTO DE DESANIMO.)
- LA COMPADECIDA Sí..., sí...No eran los mejores...Pero hay que tener en cuenta la pobre condición humana...La carne es mezquina...Quiere poder, gozos, dinero...Casi todo lo que hicieron fue por miedo...Miedo al poderoso señor de las minas, Antonio Morais...Miedo, luego, a la pobreza..., a la miseria...Conozco a los hombres porque conviví con ellos, callada, pero cerca. Todo empezaba siempre por miedo...y acaban enterrando a un cachorro o haciendo algo peor..., ¡todo por miedo!
- ENCOURADO ¿Miedo? ¿Miedo de qué?
- SECRETARIO Señor, ide tantas cosas!
- PADRE Miedo del dolor.
- SACRISTAN Miedo del hambre.
- PANADERO Miedo de la soledad. Perdoné a la panadera a la hora de la muerte y me abracé a ella, porque hasta entonces tuve un miedo terrible de la soledad.
- MANUEL ¿Qué me van a decir a mí, que me sentí morir, abandonado hasta de mi Padre?

- LA  
COMPADECIDA Y yo estaba a sus pies...¡Y gritó de soledad!...También yo estaba cerca de todo eso..., cuando se sentían sin amparo...¡Pero ellos no me veían siquiera! (A MANUEL.) Y luego, acuérdate del jardín, del huerto..."Señor, si es posible, pasa de mí este cálid"...¡Tú que eres Dios! Esos, que no son más que hombres, tiraron sus cálices \_\_\_ dolor, pobreza, soledad\_\_\_ y mataron, y robaron, y enterraron perros cachorros, creyendo remediarse.
- JUAN GRILLO Y he oído decir en el púlpito que aquella noche sudó sangre Vuestra Excelencia...
- MANUEL Es verdad, Juan Grillo...Y ni aun así pude medir mi dolor de aquella noche...
- LA  
COMPADECIDA Sé compasivo con los que son flacos de voluntad.
- MANUEL (POR LOS PANADEROS.) Pero esos dos...Hacían lo que más duele... Recuerda cómo trataban a Juan Grillo y a los otros oficiales de la panadería.
- JUAN GRILLO (HUMILDE Y SENCILLO.) Por mí, no hay dificultad...Tengo tan poca vergüenza, que ya me he olvidado de todo.
- MANUEL No eres tú el que ha de opinar. (A SU MADRE.) ¿Hay alguna alegación a su favor?
- LA  
COMPADECIDA El marido abrazó a su mujer en la última hora y murieron juntos.
- MANUEL Puede valer en favor de él...¿Pero ella?
- ENCOURADO Engañaba al marido con todo el mundo.
- MUJER Porque él me maltrató y me engañó desde el primer día. La Señora no sabe lo que yo pasé, porque nunca fui mociona casada con hombre rico.
- LA  
COMPADECIDA Sí, entiendo el sufrimiento de tantas mujeres...Si bien yo no tengo de qué quejarme, porque mi marido fue lo que se puede llamar santo... Alego sus penas en favor de ella.
- ENCOURADO En cuanto a Severino y su compañero...
- MANUEL De esos yo me ocupo...Están salvos.
- ENCOURADO Eso es un absurdo del que yo...
- MANUEL Del que tú protestas. Por sabido. Pero no se recibe la protesta. Yo tengo arreglado mi reino de otro modo. Esos dos fueron víctimas de un mundo sin piedad y sin justicia. No les dio nadie educación en su juventud. Los llevaron por los caminos con la punta del pie. Les negaron el trabajo y el pan...Enloquecieron. Eran irresponsables de sus actos. (DULCE CAMBIO DE TONO.) Y, sobre todo, ése, Severino, quiso ver a mi Madre. No le importó recibir un tiro, pensando que le facilitaba la visita...Pueden ir por allá...
- (SEVERINO Y EL SALTEADOR ABRAZAN A SUS COMPANEROS Y SALEN.)
- SECRETARIO ¿Y...nosotros?
- SACRISTAN Es peor esta espera.
- MANUEL Nada es peor...que aquello.
- ENCOURADO Pero no podemos esperar la sentencia eternamente.
- MANUEL Eternamente...¡Qué modo más exagerado de hablar!
- LA  
COMPADECIDA Un momento...Antes de decidir., quiero recordar que el fraile les absolvió a todos condicionalmente.
- MANUEL Sí..., si ellos correspondieron con un punto de arrepentimiento...

- JUAN GRILLO Un momento...¿Puedo decir una palabra?
- MANUEL ¿Puede hablar?
- LA COMPADECIDA Puede...
- MANUEL Di..., Juan.
- JUAN GRILLO Señor...¿Los cinco últimos puestos del purgatorio estás desocupados?
- MANUEL Están.
- JUAN GRILLO Pues póngalos allí. Escelencia...Les van a la medida.
- LA COMPADECIDA Es excelente solución...Pagan sus culpas..., pero se libran del tormento eterno.
- JUAN GRILLO (POR EL ENCOURADO.) Y no se le da gusto a ése..., que es peor que todos juntos.
- MANUEL ¿Te gusta la solución?
- LA COMPADECIDA Sí...Dieron muy mal ejemplo. Pero, en otras cosas, me sirvieron. No renegaron de su fe.
- MANUEL Está concedido...¡Pueden ir los cinco!
- (SE DESPIDEN CONMOVIDOS DE JUAN GRILLO.)
- JUAN GRILLO Desarruguen esas caras de entierro..., ¡y buen viaje a todos!
- (SALEN.)
- MANUEL Y ahora nosotros..., Juan Grillo, ¿Por qué sugirió este negocio para los otros...y se quedó fuera?
- JUAN GRILLO Porque, modestia aparte, encuentro que mi caso es de salvación directa.
- ENCOURADO ¡Lo que faltaba!...El que lo enredó todo...El que preparó el mayor engaño para la panadera.
- MANUEL Todo eso fue grave.
- JUAN GRILLO Pero, ¿el Señor va a darle el gusto a ese sujeto apestoso? (POR EL ENCOURADO.) Válgame Nuestra Señora...Madre de Dios de Belén. Empecé niño, fui hombre...
- LA COMPADECIDA (SONRIENDO.) "Me voy volviendo mujer"...Ya sé, ya sé. Veremos lo que puede hacerse...Hijo, éste fue un pobre como nosotros. Las dificultades le hicieron ladino, mañoso. Tuvo que defenderse de la dureza de todos...No lo condenes. Mándalo al purgatorio.
- JUAN GRILLO (BAJO.) ¿Qué es eso del purgatorio..., mi Señora?...¿No ve que el diablo es por esencia negociante y sabe de regateos?...Hay que salir por lo alto para impresionarlo...Pídame el cielo...Porque así, si hay rebaja, acabo en el purgatorio.
- LA COMPADECIDA Aquí no se pasan las cosas como en la panadería...¿O es que ya no confía en su abogado?
- JUAN GRILLO Confío...Sino que...(POR EL ENCOURADO.) Ese es capaz de liarnos a todos.
- LA COMPADECIDA Yo digo simplemente, Hijo...No condenes a Juan Grillo. Hazlo por mí.
- MANUEL Es un caso difícil. Hay más de un mandamiento desobedecido. Era muy listo, pero utilizaba mal la listura..No puedo salvarlo.

- LA  
COMPADECIDA Entonces...dale todavía una oportunidad.
- MANUEL ¿Cómo?
- LA  
COMPADECIDA Déjalo regresar al mundo.
- MANUEL ¿Le satisface la solución, Juan Grillo?
- JUAN GRILLO Claro que sí...Porque, con esa propina de tiempo, compro yo el cielo. Me preparo bien, y ni paso por el purgatorio...¡Para no darle gusto al hijo ese de la incubadora!
- (EL ENCOURADO, FURIOSO, CORRE HACIA EL, TROPIEZA Y CAE A LOS PIES DE LA COMPADECIDA. ESTA LE PONE EL PIE EN LA NUCA \_\_\_\_ GENESIS, 3-15 \_\_\_\_ . EL ENCOURADO SALE ENCOGIDO, HUYENDO.)
- JUAN GRILLO ¿Quiere decir, Señor, que estoy despachado?... ¿Puedo regresar?
- MANUEL Sí...Voy a autorizar que vuelvas, porque lo pidió mi Madre. Pero pongo una condición.
- JUAN GRILLO ¿Cuál?
- MANUEL Quiero probar tu fama de listo y sabelotodo...Haz de hacerme antes una pregunta que yo no pueda responder. ¿Conforme?
- JUAN GRILLO Eso es difícilísimo...¿Que no pueda responder Su Excelencia?
- MANUEL ¿Desistes?
- JUAN GRILLO Lo intentaré.
- LA  
COMPADECIDA Coraje, Juan...Yo estoy cerca de ti.
- JUAN GRILLO (DUDA. PIENSA.) Eso me anima...Vamos a ver. Recuerdo que el padre Juan, enseñándome el catecismo, leyó un trozo de Evangelio que decía que nadie sabía el día y la hora del Juicio; ni los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo mismo. Únicamente el Padre lo sabe. Así está escrito.
- MANUEL Está. Evangelio de San Marcos, capítulo tercero, versículo treinta y dos.
- JUAN GRILLO ¡Eso es conocer la Biblia!...¿Acaso el Señor es protestante?
- MANUEL No, Juan...Católico.
- JUAN GRILLO Por mi tierra, cuando uno entiende mucho de la Biblia, siempre se sospecha que sea protestante. Dejemos eso. Esta es mi pregunta. ¿En qué día va a suceder su segunda venida al mundo?
- MANUEL Ese es un gran misterio. Ninguno lo entenderá, aunque lo explicase. No puedo decirlo ahora, porque si vuelves por allá lo contarías y eso pertenece a mi vida íntima con mi Padre. No puedes decirlo.
- JUAN GRILLO "No puedo decirlo ahora", me ha dicho. ¿Se fija, Su Excelencia? No Puede. ¡Está claro! No puede contestar mi pregunta...Y convinimos en que si no "podía" contestar mi pregunta, yo regresaba. ¿Puedo irme?
- LA  
COMPADECIDA Creo que tienes razón...
- MANUEL Estás resultando muy sabido...Puedes irte. Ve con Dios.
- JUAN GRILLO Con Dios...y con Nuestra Señora...Mi Abogada. (LE BESA LA MANO.) No me deje de la mano...Que yo quiero enmendarme, pero la carne es flaca...
- LA  
COMPADECIDA Hasta la vista, Juan.
- JUAN GRILLO (BESA LA MANO DE MANUEL.) Noito obrigado, Señor.

(VA A IRSE, DESPUES DE RECOGER SU SOMBRERO.)

MANUEL ¡Juan!

JUAN GRILLO ¿Señor?

MANUEL Vea cómo se porta.

JUAN GRILLO Sí, Señor.

(SALE.)

MANUEL (A LA COMPADECIDA.) Bueno...Si mi Señora continúa intercediendo de esta manera por todos, el infierno va a terminar como algunos seguros sociales...que existen, pero no funcionan.

(ENTRA EL PAYASO AL SON DE UNOS COMPASES.)

PAYASO Siento interrumpir el diálogo de dos actores tan importantes...Pero hay que arreglar la escena otra vez...Volvamos a la tierra nuevamente. Y reanudemos la acción. Vuestras Señorías, llévense sus tronos...

(SALEN LA COMPADECIDA Y MANUEL, LLEVANDOSELOS.)

La acción continúa...

Chicó colocó en un paño el cuerpo de su buen amigo. Era un paño que tomó de la iglesia. Se usaba en los funerales...

Chicó y yo lo llevamos a enterrar.

¡Es el último acto de la farsa!

(SALE EL PAYASO Y VUELVE AL MOMENTO, SOSTENIENDO POR UN EXTREMO UN PAÑO NEGRO, QUE CHICO SOSTIENE POR EL OTRO. Y SE VE CONTIENE EL CUERPO.)

CHICO Nunca pensé que Juan fuera tan pesado...

PAYASO Descansemos un poco...que el cementerio cae lejos.

(SE SIENTAN UN POCO LEJOS DEL PAÑO. SE SECAN EL SUDOR.)

CHICO Cuando pienso que el pobre Juan Grillo no ha tenido ni entierro en latín...Más desamparado está que el perrillo cachorro. ¡Pobre Juan!

JUAN GRILLO (ASOMA LA CABEZA UN MOMENTO POR EL PAÑO.) Eso, "pobre Juan"...¡Pero ya estabas renegando de mi peso!...

(LA ESCONDE OTRA VEZ.)

CHICO ¿Vuestra merced oyó alguna cosa?

PAYASO No creo.

CHICO Pues oí la voz de Juan.

PAYASO ¡Ay..., que ya vuestra merced comienza con sus historias...!

JUAN GRILLO (COMO ANTES, SACA LA CABEZA. VOZ PROFUNDA.) Un Padrenuestro y un Avemaría por un alma en pena.

CHICO ¡Ay!

PAYASO Ahora sí...Era Juan Grillo...Pero con voz de alma.

CHICO Juan...¿Qué quieres?

JUAN GRILLO (SALTA FUERA DEL PAÑO.) Aquí estoy, Chicó...

CHICO ¡Ay!

PAYASO Corre...Chicó...

CHICO No puedo...Las piernas no quieren moverse.

PAYASO ¡Pues yo no me trato con difuntos!

(SE VA HUYENDO.)

- JUAN GRILLO (ACERCANDOSE.) ¿No te da vergüenza...ese miedo?
- CHICO Dime lo que quieras, Juan...¿Estás en el cielo, en el infierno o en el purgatorio?
- JUAN GRILLO (IMITANDOLE.) ¿Estás en el cielo..., en el infierno...o en el purgatorio?...¡Estoy vivo!
- CHICO Ya empiezas con tus enredos.
- JUAN GRILLO Toca...
- CHICO Yo no toco difuntos.
- JUAN GRILLO Te digo que toques, para que veas que no lo soy...Pega aquí...
- CHICO (TOCA MUY LEVEMENTE.) ¡Ay!...
- JUAN GRILLO Con fuerza, con coraje...
- (TOCA MAS FUERTE CHICO. SE CONVENCE. ABRAZA A JUAN GRILLO.)
- CHICO Dios mío...¡Pero es Juan Grillo!...¿Cómo ha sido?
- JUAN GRILLO La bala no hizo más que rozarme...Perdí el sentido. Cuando desperté, me llevabas en ese paño negro...Pero tengo una horrible noticia que darte.
- CHICO Nada es horrible ya, si estás vivo.
- JUAN GRILLO Perdí el dinero.
- CHICO ¿Qué dinero, rapaz?
- JUAN GRILLO La herencia del cachorro...Cuando volví al sentido fue lo primero que busqué en los bolsillos, pero no había nada.
- CHICO Estate tranquilo. Yo tengo el dinero de nuestra sociedad. Lo saqué de tus bolsillos cuando iba a enterrarte.
- JUAN GRILLO ¡Ah, colega del diablo!...Mucho llorar..., pero no olvidabas el dinero..."¡Pobre Juan!"...¡Pero Chicó no tan pobre!
- CHICO A ti no te servía y a mí sí.
- JUAN GRILLO Yo hubiera hecho lo mismo...Pero yo tenía, además, el dinero que Severino robó en la panadería, que se lo saqué de los bolsillos.
- CHICO Todo está aquí.
- JUAN GRILLO Ha sido un capital circulante...Somos ricos...¿Qué me dices de adquirir la panadería?
- CHICO Excelente idea...
- JUAN GRILLO Panadería "La Sociedad". Juan Grillo y Chicó, sociedad limitada.
- CHICO Precioso (TRANSICION.) Pero...¡Ay, Dios mío! ¡Ay, Nuestra Señora! ¡Ay, todos los Santos! ¡Qué burro he sido! ¡Qué burro!
- JUAN GRILLO ¿Burro?...¿Por qué se entera de eso ahora?
- CHICO Soy el mayor burro que he conocido...¡Y conocí a mi padre!
- CHICO Cuitadiño de mí...Fuimos ricos hace un instante. De ilusión...Que ahora me acuerdo que somos pobres.
- JUAN GRILLO ¿Por qué?
- CHICO Yo pensaba que te habías muerto.
- JUAN GRILLO ¿Y qué?



- CHICO Y..., pensando que no tenía remedio tu muerte, cuando caiste al suelo, hice promesa solemne de entregar a los pobres todo el dinero si tú escapabas con vida.
- JUAN GRILLO ¡Ay, Dios mío!...¿Pero cómo haces una promesa así..., a la ligera?
- CHICO A la ligera, no...¿Quién podía imaginarse que tú ibas a escapar? ¡Tremenda desgracia!...Yo prometía...Pero no había caso de que tú vivieras. ¡Y ahora vives!...¡Eres duro de matar, Juan Grillo!
- JUAN GRILLO ¡Ay, promesa desgraciada!...Pero, oye, ¿no será sólo la mitad lo que prometiste?
- CHICO No...¡Que fue todo!
- JUAN GRILLO ¡Ah, promesa de bobo!...¿Quién te mandó hacer promesa?
- CHICO ¿Y a ti quién te mandó salir del paño de difuntos?
- JUAN GRILLO ¿No será engaño tuyo, Chicó?
- CHICO No, Juan...Que entré en la iglesia, me arrodillé y prometí.
- JUAN GRILLO ¿Todo?
- CHICO Todo.
- JUAN GRILLO ¿Con pleno conocimiento?
- CHICO Con pleno conocimiento...Hay que pagar, Juan Grillo.
- JUAN GRILLO ¿Todo?
- CHICO Todo.
- JUAN GRILLO Como yo no prometí nada...Y la mitad del dinero es mío.
- CHICO Pero cuando hice la promesa era mío...Que yo era tu heredero.
- JUAN GRILLO Y los dos, herederos del cachorro y del panadero. Es muy movido ese capital. Pero yo no prometí nada.
- CHICO Allá con tu responsabilidad...Pero voy a entregar mi parte...Lo prometí de rodillas a Nuestra Señora.
- (VA A IRSE. LO DETIENE GRILLO.)
- JUAN GRILLO Para ahí...¿Qué dices? ¿A Nuestra Señora?
- CHICO A Nuestra Señora...
- JUAN GRILLO (DULCEMENTE.) Eso es otra cosa...Voy contigo...Mi parte está también prometida...Ya veo. Con sus honorarios de Abogada. Como todos los del oficio, complaciente, habilidoso...¡Pero a la hora de cobrar los honorarios, todos igual!...Vamos...
- CHICO ¡Mira...qué respeto tu modo de hablar!
- JUAN GRILLO Con El no se atrevía...Pero con la Señora pueden gastarse bromas.
- CHICO Entonces...¿Vas a pagar?
- JUAN GRILLO Vamos...Después de todo, sabe Dios si haciéndonos ricos...acabaríamos demasiado al panadero...Vamos. (CON RADIANTE SONRISA.) ¡Que, además, yo sé lo que compro con este dinero!...Pero eso es por esta vez... ¡Otra vez, Chicó, mira lo que prometes!
- (SALEN. ENTRA EL PAYASO.)
- PAYASO Termina aquí la historia de La Compadecida...Está basada en romances populares. Uno de ellos acaba así;
- Así se acaba mi verso.  
Y mi historia verdadera.

Si no la he contado mal,  
echadme en la faltriguera  
diez mil reis...Y si eso es mucho  
con cinco queda contenta  
mi humildad; si le añadís  
eso otro que poco cuesta.  
Mano con mano...¡El aplauso!  
Que es viento, pero alimenta.

Gracias, ilustre senado.  
Se ha acabado la comedia.  
Vuelva la gente a su casa.  
¡Vaya la Virgen con ella!

T E L O N

12 de mayo de 1975.

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS